

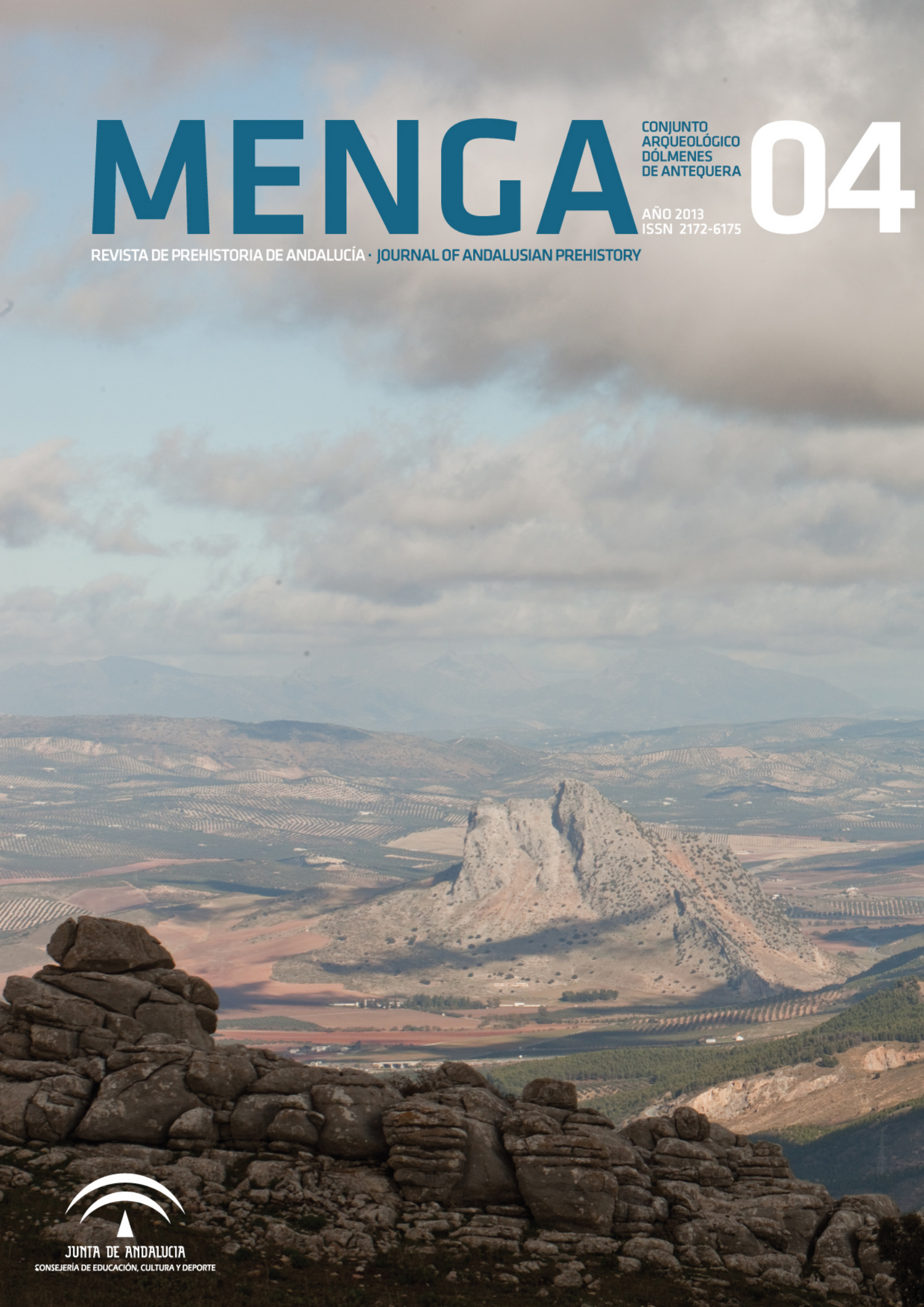
MENGA

CONJUNTO
ARQUEOLÓGICO
DÓLMENES
DE ANTEQUERA

AÑO 2013
ISSN 2172-6175

04

REVISTA DE PREHISTORIA DE ANDALUCÍA · JOURNAL OF ANDALUSIAN PREHISTORY



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

MENGA 04

REVISTA DE PREHISTORIA DE ANDALUCÍA
JOURNAL OF ANDALUSIAN PREHISTORY

Publicación anual
Año 3 // Número 04 // 2013

JUNTA DE ANDALUCÍA. CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera

ISSN 2172-6175
Depósito Legal: SE 8812-2011
Distribución nacional e internacional: 200 ejemplares

Menga es una publicación anual del Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera [Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía]. Su objetivo es la difusión internacional de trabajos de investigación científicos de calidad relativos a la Prehistoria de Andalucía.

Menga se organiza en cuatro secciones: Dossier, Estudios, Crónica y Reseñas. La sección de Dossier aborda de forma monográfica un tema de investigación de actualidad. La segunda sección tiene un propósito más general y está integrada por trabajos de temática más heterogénea. La tercera sección denominada como Crónica recogerá las actuaciones realizadas por el Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera en la anualidad anterior. La última sección incluye reseñas de libros y otros eventos (tales como exposiciones científicas, seminarios, congresos, etc.).

Menga está abierta a trabajos inéditos y no presentados para publicación en otras revistas. Todos los manuscritos originales recibidos serán sometidos a un proceso de evaluación externa y anónima por pares como paso previo a su aceptación para publicación. Excepcionalmente, el Consejo Editorial podrá aceptar la publicación de traducciones al castellano y al inglés de trabajos ya publicados por causa de su interés y/o por la dificultad de acceso a sus contenidos.

Menga is a yearly journal published by the Dolmens of Antequera Archaeological Site (the Andalusian Regional Government Ministry of Education, Culture and Sport). Its aim is the international dissemination of quality scientific research into Andalusian Prehistory.

Menga is organised into four sections: Dossier, Studies, Chronicle and Reviews. The Dossier section is monographic in nature and deals with current research topics. The Studies section has a more general scope and includes papers of a more heterogeneous nature. The Chronicle section presents the activities undertaken by the Dolmens of Antequera Archaeological Site in the previous year. The last section includes reviews of books and events such as scientific exhibitions, conferences, workshops, etc.

Menga is open to original and unpublished papers that have not been submitted for publication to other journals. All original manuscripts will be submitted to an external and anonymous peer-review process before being accepted for publication. In exceptional cases, the editorial board will consider the publication of Spanish and English translations of already published papers on the basis of their interest and/or the difficulty of access to their content.

Figurilla antropomorfa procedente de Marroquíes Bajos (Jaén).
Foto: Miguel A. Blanco de la Rubia



MENGA 04

REVISTA DE PREHISTORIA DE ANDALUCÍA
JOURNAL OF ANDALUSIAN PREHISTORY

Publicación anual
Año 3 // Número 04 // 2013



ÍNDICE

07 EDITORIAL

12 DOSSIER: ENTRE DOS AGUAS. TRADICIÓN E INNOVACIÓN EN LAS SOCIEDADES NEOLÍTICAS DE ANDALUCÍA

Coordinado por Dimas Martín Socas y M^a Dolores Camalich Massieu

- 15 ... Y llegaron los agricultores: agricultura y recolección en el occidente del Mediterráneo
Leonor Peña-Chocarro, Guillem Pérez Jordà, Jacob Morales Mateos y Juan Carlos Vera Rodríguez
- 35 Comunidades campesinas, pastoras y artesanas. Traceología de los procesos de trabajo durante el Neolítico andaluz
Amelia C. Rodríguez-Rodríguez, Juan Francisco Gibaja Bao, Unai Perales Barrón e Ignacio Clemente Conte
- 53 Una perspectiva mediterránea sobre el proceso de neolitización. Los datos de la cueva de Nerja en el contexto de Andalucía (España)
Joan Emili Aura Tortosa, Jesús F. Jordá Pardo, Pablo García Borja, Oreto García Puchol, Ernestina Badal García, Manuel Pérez Ripoll, Guillem Pérez Jordà, Josep Ll. Pascual Benito, Yolanda Carrión Marco y Juan V. Morales Pérez
- 79 Las sociedades tribales neolíticas en la zona litoral e interior de Cádiz. Continuidad poblacional y proceso histórico
José Ramos Muñoz, Eduardo Vijande Vila, Juan Jesús Cantillo Duarte, Manuela Pérez Rodríguez, Salvador Domínguez-Bella y José María Gutiérrez López
- 103 Los inicios de Neolítico en Andalucía. Entre la tradición y la innovación
María Dolores Camalich Massieu y Dimas Martín Socas

130 ESTUDIOS

- 133 Enrique Romero de Torres y el catálogo monumental de Jaén
Alberto Sánchez Vizcaíno, Juan Pedro Bellón Ruiz y Arturo Ruiz Rodríguez
- 149 Estructura territorial y estado en la cultura argárica
Borja Legarra Herrero
- 173 Bronze Age Bone and Antler Working: the Osseous Assemblage from Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real, Spain)
Manuel Altamirano García
- 187 Rock Art and Digital Technologies: the Application of Reflectance Transformation Imaging (RTI) and 3D Laser Scanning to the Study of Late Bronze Age Iberian Stelae
Marta Díaz-Guardamino y David Wheatley



204 CRÓNICA

- 204 **Memoria del Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera 2012**
María del Carmen Andújar Gallego y Bartolomé Ruiz González
- 217 **Sistematización e informatización del inventario de yacimientos arqueológicos de Tierras de Antequera: la base de datos ARCA**
María del Carmen Moreno Escobar y Leonardo García Sanjuán
- 235 **Nuevas dataciones radiométricas del dolmen de Viera (Antequera, Málaga). La Colección Gómez-Moreno**
Gonzalo Aranda Jiménez, Leonardo García Sanjuán, Águeda Lozano Medina y Manuel Eleazar Costa Caramé
- 251 **Secuencias de arquitecturas y símbolos en el dolmen de Viera (Antequera, Málaga, España)**
Primitiva Bueno Ramírez, Rodrigo de Balbín Behrmann, Rosa Barroso Bermejo, Fernando Carrera Ramírez y Carlos Ayora Ibáñez

268 RECENSIONES

- 268 **Mariano Ayarzagüena Sanz**
Ricardo Olmos, Trinidad Tortosa y Juan Pedro Bellón (eds.): *Repensar la Escuela del CSIC en Roma. Cien años de memoria*, 2010
- 271 **Juan Manuel Jiménez Arenas**
José Ramos Muñoz: *El Estrecho de Gibraltar como puente para las sociedades prehistóricas*, 2012
- 275 **Ramón Fábregas Valcarce**
José Antonio Linares Catela: *Territorios, paisajes y arquitecturas megalíticas. Guía del megalitismo en la provincia de Huelva*, 2011

277 NOTICIAS

MENGA 04

REVISTA DE PREHISTORIA DE ANDALUCÍA
JOURNAL OF ANDALUSIAN PREHISTORY

Publicación anual
Año 3 // Número 04 // 2013

DIRECTOR/DIRECTOR

Bartolomé Ruiz González (Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera)

EDITORES/EDITORS

Gonzalo Aranda Jiménez (Universidad de Granada)
Leonardo García Sanjuán (Universidad de Sevilla)

COORDINADOR DE RECENSIONES/REVIEWS COORDINATOR

José Enrique Márquez Romero (Universidad de Málaga)

SECRETARIA TÉCNICA/TECHNICAL SECRETARY

María del Carmen Andújar Gallego (Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera)
Victoria Eugenia Pérez Nebreda (Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera)

CONSEJO EDITORIAL/EDITORIAL BOARD

Gonzalo Aranda Jiménez (Universidad de Granada)
María Dolores Camalich Massieu (Universidad de La Laguna)
Eduardo García Alfonso (Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía)
Leonardo García Sanjuán (Universidad de Sevilla)
Francisca Hornos Mata (Museo de Jaén)
Víctor Jiménez Jaimez (Universidad de Southampton)
José Enrique Márquez Romero (Universidad de Málaga)
Dimas Martín Socas (Universidad de La Laguna)
Ana Dolores Navarro Ortega (Museo Arqueológico de Sevilla)
Bartolomé Ruiz González (Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera)
Arturo Ruiz Rodríguez (Universidad de Jaén)
Carlos Odriozola Lloret (Universidad de Sevilla)
María Oliva Rodríguez Ariza (Universidad de Jaén)
Margarita Sánchez Romero (Universidad de Granada)

CONSEJO ASESOR/ADVISORY BOARD

Xavier Aquilué Abadias (Museu d'Arqueologia de Catalunya)
Ana Margarida Arruda (Universidade de Lisboa)
Rodrigo de Balbín Behrmann (Universidad de Alcalá de Henares)
Juan Antonio Barceló Álvarez (Universitat Autònoma de Barcelona)
María Belén Deamos (Universidad de Sevilla)
Juan Pedro Bellón Ruiz (Universidad de Jaén)
Joan Bernabeu Aubán (Universitat de València)
Massimo Botto (Consiglio Nazionale delle Ricerche, Roma)
Primitiva Bueno Ramírez (Universidad de Alcalá de Henares)
Jane E. Buikstra (Arizona State University)
Teresa Chapa Brunet (Universidad Complutense de Madrid)
Robert Chapman (University of Reading)

Miguel Cortés Sánchez (Universidad de Sevilla)
Felipe Criado Boado (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Santiago de Compostela)
José Antonio Esquivel Guerrero (Universidad de Granada)
Silvia Fernández Cacho (Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico)
Román Fernández-Baca Casares (Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico)
Alfredo González Ruibal (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Santiago de Compostela)
Almudena Hernando Gonzalo (Universidad Complutense de Madrid)
Isabel Izquierdo Peraile (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España)
Sylvia Jiménez-Brobeil (Universidad de Granada)
Michael Kunst (Deutsches Archäologisches Institut, Madrid)
Katina Lillios (University of Iowa)
José Luis López Castro (Universidad de Almería)
Martí Mas Cornellà (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
Fernando Molina González (Universidad de Granada)
Ignacio Montero Ruiz (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid)
Arturo Morales Muñoz (Universidad Autónoma de Madrid)
María Morente del Monte (Museo de Málaga)
Leonor Peña Chocarro (Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma. CSIC)
Raquel Piqué Huerta (Universitat Autònoma de Barcelona)
José Ramos Muñoz (Universidad de Cádiz)
Charlotte Roberts (University of Durham)
Ignacio Rodríguez Temiño (Conjunto Arqueológico de Carmona)
Robert Sala Ramos (Universitat Rovira i Virgili)
Alberto Sánchez Vizcaíno (Universidad de Jaén)
Stephanie Thiebault (Centre Nationale de Recherche Scientifique, París)
Ignacio de la Torre Sáinz (Institute of Archaeology, University College London)
Juan Manuel Vicent García (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid)
David Wheatley (University of Southampton)
João Zilhão (Universitat de Barcelona)

EDICIÓN/PUBLISHED BY

JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Educación, Cultura y Deporte

PRODUCCIÓN/PRODUCTION

Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
Gerencia de Instituciones Patrimoniales
Manuela Pliego Sánchez
Eva González Lezcano
Carmen Fernández Montenegro

DISEÑO/DESIGN

Carmen Jiménez del Rosal

MAQUETACIÓN/COMPOSITION

Francisco José Romero Romero (Agencia Andaluza de Instituciones Culturales)

IMPRESIÓN/PRINTING

Docuimpresión

LUGAR DE EDICIÓN/PUBLISHED IN

Sevilla

FOTOGRAFÍAS/PHOTOGRAPHS

Portada/Front cover: Vista de la Peña de los Enamorados y de la Vega de Antequera desde El Torcal (Foto: Javier Pérez González. © JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Educación, Cultura y Deporte) / General view of Peña de los Enamorados and Vega de Antequera (Photo: Javier Pérez González. Andalusian Government, Ministry of Education, Culture and Sport).

INSTITUCIONES COLABORADORAS/SUPPORTING ENTITIES

Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica (Universidad de Jaén).

Grupo de Investigación: ATLAS (HUM-694) (Universidad de Sevilla).

Grupo de Investigación: GEA. Cultura material e identidad social en la Prehistoria Reciente en el sur de la Península Ibérica (HUM-065) (Universidad de Granada).

Grupo de Investigación: PERUMA. Prehistoric Enclosures Research (Universidad de Málaga).

Grupo de Investigación de las sociedades de la Prehistoria Reciente de Andalucía y el Algarve (GISPRAYA) (Universidad de La Laguna).

ISSN 2172-6175

Depósito legal: SE 8812-2011



Salvo que se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported Creative Commons. Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las condiciones siguientes:

- Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadore.
- No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
- Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra. Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor. Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior. La licencia completa está disponible en:

<http://creativecommons.org/licenses/by-ncnd/3.0/>

Unless stated otherwise, this work is licensed under an Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Unported Creative Commons. You are free to share, copy, distribute and transmit the work under the following conditions:

- Attribution. You must attribute the work in the manner specified by the author or licensor.
- Noncommercial. You may not use this work for commercial purposes.
- No Derivative Works. You may not alter, transform, or build upon this work.

For any reuse or distribution, you must make clear to others the licence terms of this work. Any of the above conditions can be waived if you get permission from the copyright holder. Where the work or any of its elements is in the public domain under applicable law, that status is in no way affected by the licence. The complete licence can be seen in the following web page: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>

LOS INICIOS DEL NEOLÍTICO EN ANDALUCÍA. ENTRE LA TRADICIÓN Y LA INNOVACIÓN

María Dolores Camalich Massieu¹ y Dimas Martín Socas¹

Resumen:

Se aborda el análisis del desarrollo de las primeras formaciones sociales productoras de alimentos en la región andaluza que tiene lugar, a partir de los yacimientos con cronologías más precisas, entre la segunda mitad del VI y primer cuarto del V milenios. Igualmente, se analiza cómo estas comunidades activarán un modelo de ocupación estacional y/o periódico, con importantes diferencias entre los distintos entornos biogeográficos. Esto, unido a las estrategias de explotación de sus recursos, dará lugar a una variabilidad de mayor complejidad de lo tradicionalmente reconocido. El alto nivel de desarrollo tecnológico y su economía agrícola y pastoril han sido esgrimidos para explicar un origen foráneo, mientras el control exhaustivo del terreno circundante y la pervivencia de algunas tradiciones técnicas, han servido para defender la fuerza de las poblaciones de sustrato epipaleolíticas-mesolíticas.

Palabras clave: Neolítico Antiguo, Cronología, Territorio, Andalucía.

THE BEGINNINGS OF NEOLITHIC IN ANDALUSIA. BETWEEN TRADITION AND INNOVATION

Abstract:

We address the development of the first food-producing social formations of Andalusia, which, according to the currently best-dated sites, emerged between the second half of the 6th and the first quarter of the 5th millennia BC. Likewise, we discuss how these communities developed a seasonal settlement pattern with major differences according to bio-geographic environments. This, together with strategies for resource exploitation, gives place to a greater variability than hitherto acknowledged. The high technological development and the agro-pastoral economy have been argued to explain their foreign origin, whereas the exhaustive control of the surrounding territory and the continuity of certain technical traditions have been used to advocate the strength of the Epipaleolithic and Mesolithic substrate.

Keywords: Early Neolithic, Chronology, Territory, Andalusia.

¹ Departamento de Prehistoria, Arqueología, Antropología e Historia Antigua. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de La Laguna. [dmassieu@ull.edu.es], [dsocas@dll.edu.es]

Recibido: 25/11/2013; Aceptado: 10/12/2013

1. INTRODUCCIÓN

Andalucía es una región con una acusada personalidad geográfica, donde la unidad hay que buscarla más en el desarrollo histórico que en el marco físico, de ahí que su delimitación no administrativa sea problemática. Así, mientras su extremo septentrional queda bien definido por Sierra Morena y el meridional lo determinan el Mediterráneo y el Atlántico, sus límites occidental y oriental son menos precisos. En efecto, al oeste el río Guadiana se constituye como frontera administrativa pero su entidad biogeográfica va más allá, mientras que al este es difícil establecer la línea divisoria real entre Andalucía y Levante.

Esta misma personalidad singular se va a percibir con los inicios de la producción de alimentos, a pesar de que en la actualidad todo intento de aproximación a su conocimiento se enfrenta con una documentación fragmentaria, confusa e inconexa, que no permite establecer una imagen definida de cuándo, cómo, por dónde y quiénes activan las estrategias que van a dar lugar al proceso general de neolitización en las distintas zonas de este ámbito regional.

En síntesis, la discusión se centra fundamentalmente en tres aspectos de contenido general. En primer lugar, la ausencia de un programa de investigación sistemático en el marco de proyectos generales sobre el Neolítico en Andalucía, a excepción de la cueva de El Toro (Málaga) (Martín Socas *et al.*, 2004), La Dehesa (Huelva) (Vera Rodríguez *et al.*, 2010; Martín Socas *et al.*, 2014), Zájara y Cabecicos Negros-Pajarraco (Almería) (Camalich Massieu y Martín Socas, 1999; Goñi Quinteiro *et al.*, 2002). El resto de los estudios se han abordado a partir de intervenciones puntuales o de emergencia, caso, por ejemplo, de Los Castillejos de Montefrío (Granada) (Afonso Marrero *et al.*, 1996; Martínez Fernández *et al.*, 2010), cuevas de Nerja (Jordá Pardo, 1986; Acosta Martínez y Pellicer Catalán, 1997; Pellicer Catalán y Acosta Martínez, 1997; véase en este Dossier el trabajo de Aura Tortosa y otros para una completa bibliografía sobre las investigaciones realizadas en este yacimiento), Bajondillo (Cortés Sánchez, 2007; Cortés Sánchez *et al.*, 2010, 2012), Las Ventanas (Málaga) (Riquelme Cantal, 2002), o Los Murciélagos de Zuheros (Córdoba) (Vicent Zaragoza y Muñoz Amilibia, 1973; Gavilán Ceballos *et al.*, 2010). En otras ocasiones, la investigación ha sido fruto de la evaluación de los materiales depositados en los museos de la región.

Esta situación es aún más confusa para el período Epi-paleolítico, pues no se han excavado de forma regular en etapas recientes yacimientos que ofrezcan una secuencia correspondiente al mismo. Sin embargo, su presencia está documentada en una serie de cuevas, caso de Ambrosio (Almería) (Jiménez Navarro, 1962; Suárez Márquez, 1981), La Carigüela (Granada) (Pellicer Catalán, 1964; Vega Toscano, 1997), Nerja (Málaga) (Jordá Pardo, 1986; Acosta Martínez y Pellicer Catalán, 1997; Pellicer Catalán y Acosta Martínez, 1997), Hoyo de la Mina (Málaga) (Such Martín, 1996 [1920], con prólogo de Ferrer Palma), Bajondillo (Málaga) (Cortés Sánchez, 2007), o el Abrigo 6 del Complejo del Humo (Málaga) (Ramos Fernández, 2004; Ramos Fernández *et al.*, 2005), y en yacimientos al aire libre, como El Duende (Málaga) (Aguayo Hoyos *et al.*, 1989-90, 1990), del que se ha sugerido una adscripción cronocultural más antigua (Aura Tortosa, 1995), o el conchero de Cañada Honda (Huelva) (Borja Barrera *et al.*, 1994; Martín Gómez y Campos Jara, 1997), entre otros. Todos ellos han sido parcialmente publicados a excepción de Bajondillo (Málaga) (Cortés Sánchez *et al.*, 2007). Salvo para este último, al que habría que sumar el yacimiento murciano de Cueva Higuera (Martínez Andreu, 1983; Martínez Andreu y Sánchez Gómez, 2005), ninguno ha sido reconocido de forma plena como sustrato sobre el que se va a activar este proceso de cambio (Fig. 1).

En segundo lugar, por una lectura histórica excesivamente ligada a la organización tripartita tradicional de la Prehistoria, lastrando la interpretación de las evidencias materiales. Esto ha provocado que hasta época reciente se asumieran, de forma generalizada y acrítica, diferentes modelos explicativos sobre la neolitización a partir del reconocimiento de determinados *fósiles directores*, unido a la ausencia significativa de dataciones absolutas. Y, cuando se cuenta con ellas, en muchas ocasiones, se evalúan y utilizan sin dar a conocer de manera pormenorizada los contextos a los que se asocian. Además, la información se presenta de manera incompleta, pues no se indica el laboratorio, tipo de la muestra, nivel de recogida, etc., lo que impide una contrastación y valoración adecuadas.

En tercer lugar, y si exceptuamos algunos recientes y destacados trabajos (Peña Chocarro, 1999; Rodríguez Ariza, 1996; Rovira Buendía, 2007), no se dispone de estudios especializados planteados con una perspectiva de carácter amplio o regional que supere el marco tipométrico, sea cerámico, óseo o lítico.

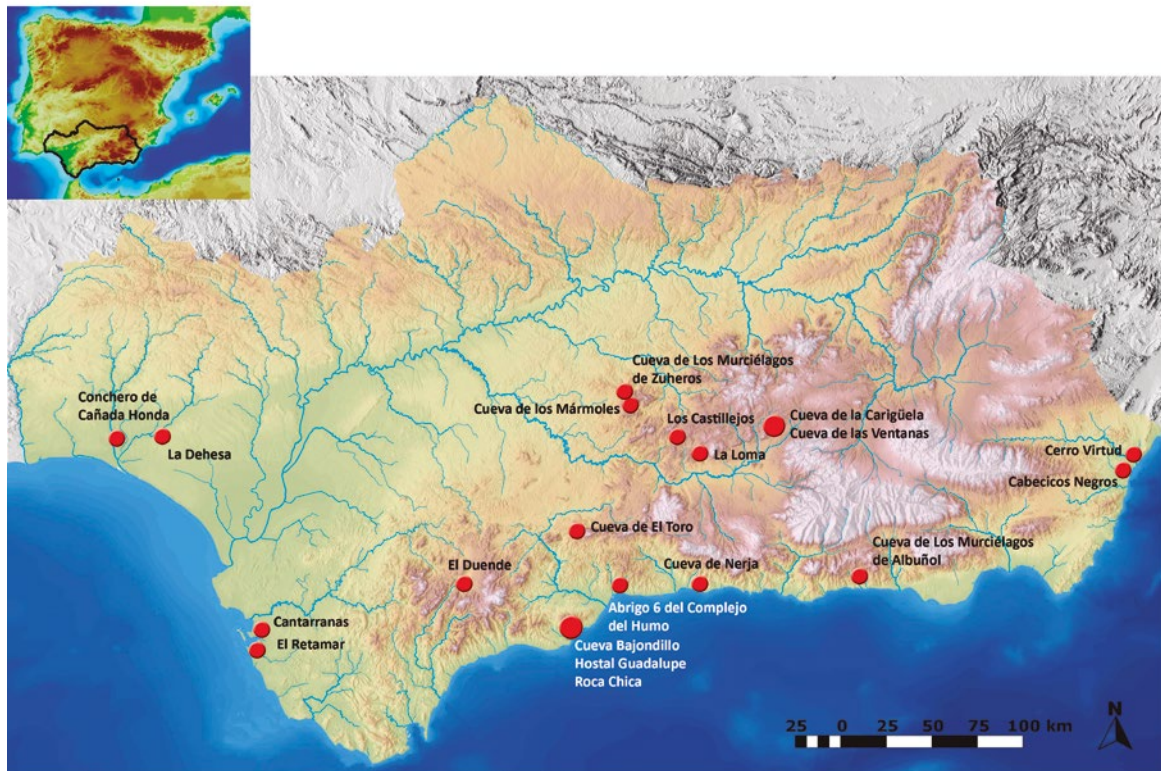


Figura 1. Ubicación de los yacimientos citados en el texto. Diseño: Dimas Martín Socas y María Dolores Cámlich Massieu.

Aunque no vamos a entrar en un análisis historiográfico, conviene hacer una breve presentación de cómo se ha planteado la investigación sobre el Neolítico en Andalucía para entender la situación actual. En términos generales, se puede afirmar que la primera estructuración general del Neolítico hispano se debe a Pedro Bosch Gimpera, quien establece la existencia de cuatro grupos culturales, denominados, respectivamente de *las cuevas*, *Almería*, *megalítica portuguesa* y *Pirenaica*, de los que los dos primeros tendrán su desarrollo fundamental en Andalucía (Bosch Gimpera, 1920).

El grupo de la “cultura de las cuevas” venía definido por una ocupación de carácter troglodita, de desarrollo tardío y con una entidad cultural muy enraizada en la tradición, lo que explicaba su larga perduración. Pero sobre todo, estaría caracterizado por la presencia de cerámicas a la almagra decoradas con una gran variabilidad de técnicas y motivos, lo que le llevará años más tarde a redefinirlo como “cultura de las cuevas con cerámica decorada”, término que se generalizará en la literatura especializada desde entonces.

El segundo grupo, que Bosch Gimpera denomina como “cultura de Almería”, se entendía asociado a una población que vivía al aire libre, en pobla-

dos dispuestos en altura, fortificados o no, y circunscrita al sureste peninsular. Junto a ellos se articulaban las necrópolis, donde las estructuras de enterramiento eran básicamente fosas excavadas en el suelo y cubiertas por un túmulo, con un ajuar caracterizado por cerámica de formas simples y sin decorar, microlitos geométricos, puntas de flecha, ídolos cruciformes y brazaletes de pectúnculo.

Si bien es cierto que desde los primeros momentos van a surgir varias propuestas para explicar la dinámica del poblamiento Neolítico peninsular, en unos casos con orientación africanista y en otros orientalista, el esquema de Bosch Gimpera se mantendrá en líneas generales hasta 1946. En este año Bernabó Brea publicará los resultados de las excavaciones realizadas en el yacimiento italiano de Arene Candide, donde se definía por primera vez un armazón explicativo para todo el Mediterráneo occidental, en el que el Neolítico Antiguo estaba determinado por la presencia de cerámicas impresas (Bernabó Brea, 1946). Esto venía a llenar el vacío existente en la sistematización de la escuela catalana para la fase inicial del Neolítico, al mismo tiempo que consolidaba la hipótesis del Próximo Oriente como foco difusor, propuesta que, en líneas generales, se mantiene en la actualidad.

Será a partir de los años 60 y 70, cuando comience a observarse un cambio sustancial en la investigación andaluza, como resultado de los trabajos fundamentales de Antonio Arribas Palau en Montefrío (Arribas Palau y Molina González, 1971), y Manuel Pellicer Catalán en Nerja (Pellicer Catalán, 1963), o La Carigüela de Piñar (Pellicer Catalán, 1964). Estarán orientados a la búsqueda de nuevos yacimientos con el objetivo de obtener secuencias estratigráficas que permitieran una clara ordenación y correlación de los diferentes periodos históricos de la región, entendidos como complejos culturales. En este contexto, un trabajo clave será el de María Soledad Navarrete Enciso, quien revisa y realiza el inventario de los materiales cerámicos de las cuevas de la zona centro y oriental, ofreciendo la primera visión de conjunto de la problemática del Neolítico andaluz y punto de partida para la investigación de este período prehistórico (Navarrete Enciso, 1976).

Sin embargo, el fuerte impulso que va a recibir la investigación arqueológica en este territorio se produce durante los años 80 y 90. Desde una perspectiva interdisciplinar y a través de proyectos a medio y largo plazo, se va a orientar a la interpretación de la dinámica general de las formaciones sociales de la Prehistoria Reciente, en especial de sus fases finales. El interés se centrará, esencialmente, en las dinámicas territoriales de las comunidades objeto de estudio, de ahí que se haya investigado de forma prioritaria la estructuración poblacional, económica y organizativa, precisando en todo momento su contexto cronológico. Fruto de ello será, a grandes rasgos, la secuencia postpaleolítica que se reconoce en la actualidad y donde las últimas sociedades de cazadores-recolectores y primeras comunidades productoras de alimentos, no han tenido

la aceptación y promoción de la investigación en comparación con otros períodos de la Prehistoria Reciente, como las Edades del Cobre y Bronce.

Todo esto explica la situación actual con una importante controversia para los momentos iniciales del Neolítico, centrada en el problema del origen, cronología, expansión y relaciones inter e intrarregionales, a la que se intenta dar algunas respuestas en este Dossier de Menga 4.

2. TIEMPO: CUÁNDO

El análisis de las diferentes dataciones obtenidas en los yacimientos adscritos a los inicios de la producción marca una tónica generalizada de haber sido ocupados entre la segunda mitad del VI y el primer cuarto del V milenios. Así, se puede señalar que 11 de ellos podrían vincularse con los primeros momentos de la implantación de las sociedades productoras de alimentos en esta región. No vamos a presentar la relación detallada de las dataciones disponibles para cada uno de ellos, pues ya han sido publicadas en diferentes trabajos, e incluso en este Dossier se presentan las más destacadas y recientes. A ellas se incorporan las nuevas fechas radiocarbónicas de AMS de Cabecicos Negros y de la cueva de El Toro, realizadas sobre muestras de vida corta, y presentadas aquí por primera vez (Tabla 1).

Eliminadas aquellas que ofrecen una desviación estándar superior a 100 años, se comprueba que estamos en una franja cronológica precisa entre la segunda mitad del VI y el primer cuarto del V milenios. En concreto, entre el 5490 y el 4800 cal BC, aproxima-

Yacimiento	Período	Fase	Muestra	Laboratorio	Fecha BP	Fecha BP (Corregida efecto oceánico)	Fecha 1σ cal BC	Fecha 2σ cal BC
Cabecicos Negros	Neolítico Antiguo	I	<i>Cerastoderma edule</i>	Beta-347630	7280 ± 40	7300 ± 50	5870-5740	5910-5700
Cabecicos Negros	Neolítico Antiguo	I	<i>Cerastoderma edule</i>	Beta-347627	6530 ± 30	6550 ± 50	5190-5040	5220-4980
Cabecicos Negros	Neolítico Antiguo	I	<i>Cerastoderma edule</i>	Beta-336255	6470 ± 30	6490 ± 50	5100-4970	5190-4920
Cabecicos Negros	Neolítico Antiguo	I	<i>Cerastoderma edule</i>	Beta-336258	6340 ± 30	6360 ± 50	4930-4810	4990-4760
Cueva de El Toro	Neolítico Antiguo	IV	<i>Triticum aestivum</i>	Beta-341132	6150 ± 30		5210-5040	5210-5000
Cueva de El Toro	Neolítico Antiguo	IV	<i>Hordeum vulgare</i>	Beta-341131	6110 ± 30		5050-5000	5200-4950

Tabla 1. Listado de dataciones radiocarbónicas utilizadas en este texto, correspondientes a Cabecicos Negros (Vera, Almería) y Cueva de El Toro (Antequera, Málaga). Agradecemos a la Dra. Leonor Peña-Chocarro la realización de las dataciones Beta-341132 y Beta-341131, obtenidas en el marco del Proyecto AGRIWESTMED (*Origins and spread of agriculture in the western Mediterranean region*) financiado por el ERC (European Research Council) a través de un Advanced Grant (ERC-AdG-230561). La investigación se inserta, además, en el Programa Consolider TCP-CSD2007-00058.

damente. De ellas, las procedentes de Los Castillejos, Cabecicos Negros y El Retamar, aportan las fechas más antiguas, mientras que a partir del 5250, y hasta el 4800 cal BC se asiste a la normalización y vigencia de la habitación en todos los yacimientos datados. Ahora bien, hasta ahora y ante la carencia de fechas radiométricas precisas, se ha identificado el Neolítico Antiguo por la presencia y/o ausencia de determinados indicadores materiales, y por un modelo de ocupación característico de sociedades seminómadas o itinerantes. Por tanto, la única diferencia que se establecía con el Epipaleolítico se sustentaba en la presencia de cerámica decorada con impresión cardial.

3. ESPACIO: CUEVA VS AIRE LIBRE

Esta generalización de los primeros momentos del Neolítico en la región, se confirma, entre otros, en los datos aportados por la cueva de El Toro (Málaga) (Martín Socas *et al.*, 2004), donde, desde finales del VI milenio (5210 cal BC) -Fase IV de la secuencia-, se identifica una economía agrícola y ganadera plenamente desarrolladas, aunque la recolección y las actividades cinegéticas siguen teniendo una presencia destacada. Si bien los datos carpológicos de los niveles de base son escasos y manifiestan, fundamentalmente, el cultivo de distintos cereales y leguminosas, no ocurre así con los abundantes restos faunísticos que, desde los primeros momentos, reflejan una cabaña ganadera formada básicamente por ovicaprinos, en la que prima la oveja frente a la cabra en una proporción de 2:1.

El patrón de matanza/mortandad marcaría una producción orientada a la obtención de carne y al aprovechamiento de algunos derivados de los animales, caso de las pieles o el hueso, como confirman los resultados de los análisis traceológicos de los diferentes conjuntos líticos tallados. Entre ellos destaca el instrumental destinado al fileteado de la carne, para la obtención de un excedente, enfatizando la orientación ganadera propuesta para esta comunidad (Martín Socas *et al.*, 2004).

No obstante, la presión de estas prácticas económicas sobre los recursos vegetales del entorno del Torcal, donde se localiza la cueva de El Toro, tendrán escasa incidencia, al contrario de lo que ocurre en la cueva de Los Murciélagos, donde se ha propuesto un primer estadio de degradación de la vegetación (Rodríguez-Ariza, 1996).

En cuanto a la cultura material, se registra un alto grado de control de los procedimientos técnicos y de manufactura que van estrechamente vinculados con un intenso aprovechamiento de la materia prima, como se observa en las industrias ósea (Lám. 1) y lítica tallada; una acentuada normalización de algunas de las artesanías, caso de las laminillas de sílex o de los brazaletes de pectúnculo, caliza o mármol (Lám. 2); cuando no de una notable variabilidad en el acabado final de los productos, como se establece en las técnicas de fabricación y decoración cerámica, o de algunos elementos de adorno personal (Lám. 3). Una proporción importante de las materias primas fueron obtenidas del entorno.

En el caso específico de la alfarería, destaca el predominio de la cerámica decorada (82%), ya sea mediante el uso de la almagra exclusivamente (Lám. 4), o con un repertorio de técnicas que incluye la incisión (Lám. 5), el relieve (Lám. 6), y diferentes tipos de impresión (donde destacan matrices como las conchas o las dentadas tipo peine), y de gestos diferenciados en su ejecución, que se aprecia de manera particular en el caso del llamado *boquique* (Alday Ruiz y Moral del Hoyo, 2011) (Lám. 7). Además, es recurrente la presencia de pasta roja como relleno de los negativos resultantes de las incisiones e impresiones.

La almagra aparece también estrechamente conectada con los elementos de adorno personal, que en su mayoría están impregnados con esta sustancia (Láminas 2-4; 3), bien por su empleo como material abrasivo en el proceso de elaboración, por su utilización como elemento decorativo, o como resultado de transferencias directas por su aplicación en la decoración corporal, de acuerdo con diferentes ejemplos proporcionados por la etnoarqueología.

Por tanto, en este tramo cronológico, e independientemente de cómo sea asignado en la secuencia general del Neolítico de la región, se va a producir la confluencia de manifestaciones económicas, modelos de comportamiento, expresiones técnicas o de conjuntos de materiales, con unas características bien definidas. Entre ellas destaca, en la línea enunciada para el caso concreto de la cueva de El Toro, la producción cerámica, caracterizada no solo por una extraordinaria variabilidad formal, sino, también, por una diversidad de técnicas y de motivos decorativos. Esto evidencia una experiencia y maestría excepcionales si se compara con la de otros contextos similares de Europa o del norte de África.



Lám. 1. Industria ósea de la Fase IV de cueva de El Toro. 1: metacarpo en proceso de transformación; 2: uso indeterminado; 3-4: instrumentos utilizados para perforar pieles; 5: alisador de materias blandas. Foto: don Hilario.



Lám. 2. Elementos de adorno personal de la Fase IV de cueva de El Toro. 1: brazalete de pectúnculo; 2-3: brazaletes de caliza decorado con líneas grabadas y sin decorar; 4: cuenta de collar con impregnaciones de almagra en la hendidura perimetral. Foto: don Hilario.



Lám. 3. Cuentas de collar y colgantes sobre concha y hueso. Fase IV de cueva de El Toro. Foto: don Hilario.



Lám. 4. Recipiente cerámico con decoración pintada. Fase IV de cueva de El Toro. Foto: don Hilario.



Lám. 5. Recipiente cerámico con decoración acanalada y rellena de pasta roja. Fase IV de cueva de El Toro. Foto: don Hilario.



Lám. 6. Recipiente cerámico con decoración de cordones en relieve e impresiones. Fase IV de cueva de El Toro. Foto: don Hilario.

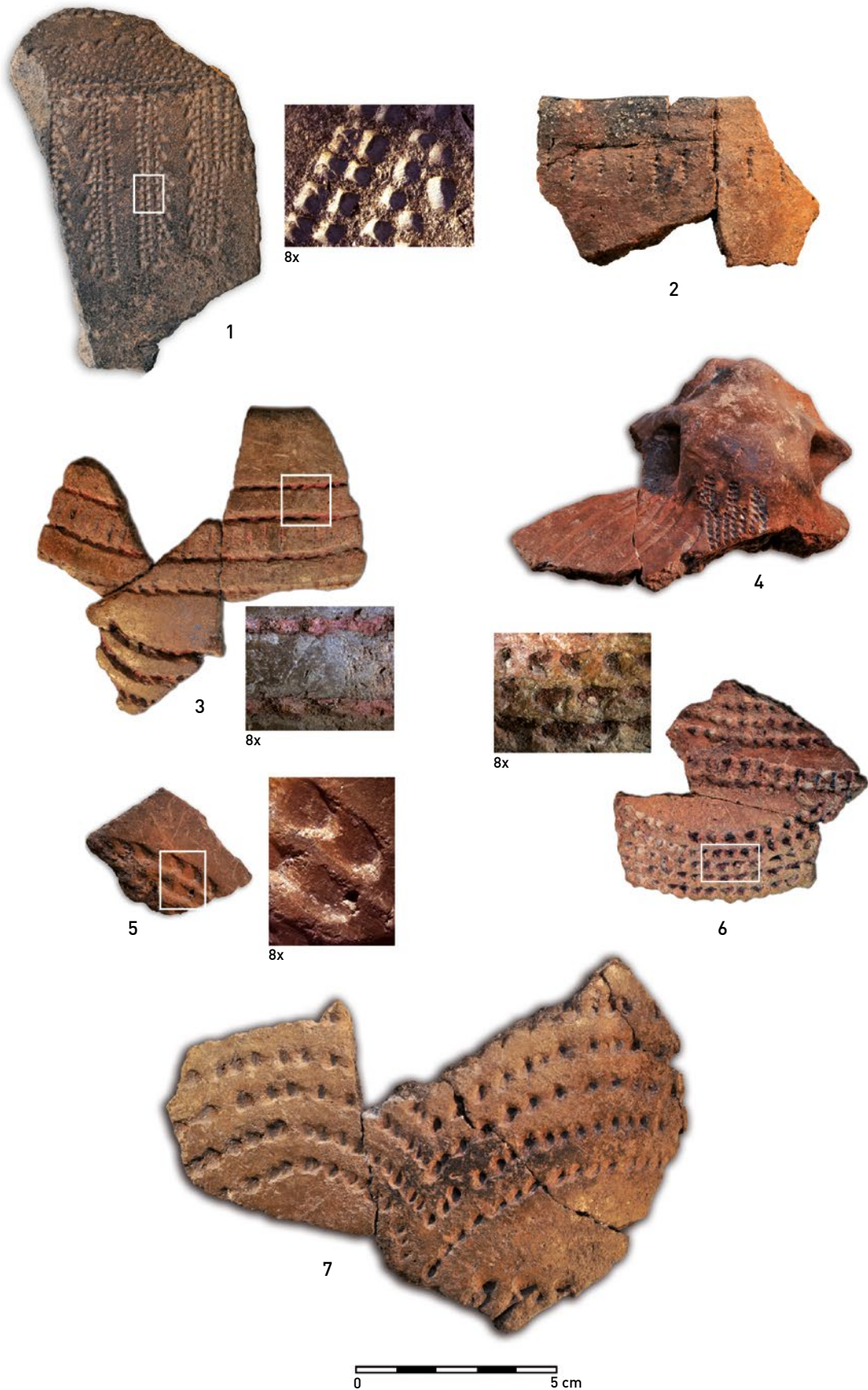


Lámina 7. Cerámicas con decoración impresa de la Fase IV de cueva de El Toro. 1 y 4: peine; 2: concha; 3,5-7: diferentes impresiones tipo boquique con relleno o indicios de pasta roja. Fotos: don Hilario y María Dolores Camalich Massieu.

Pero, además, viene a demostrar que la división tripartita característica en la lectura del Neolítico en Andalucía no se puede seguir manteniendo desde los mismos parámetros, pues, como se ha señalado (Martín Socas y Camalich Massieu, 2014), no es posible determinar diferencias entre el llamado Neolítico Antiguo y el Neolítico Medio o Pleno, ya sea desde la perspectiva técnica, económica, social o radiométrica. Esta conclusión también se obtiene en otro de los trabajos presentados en el presente Dossier (Rodríguez Rodríguez *et al.*), donde las actividades identificadas a través de los análisis traceológicos del instrumental lítico tallado de diferentes yacimientos no permiten establecer diferenciaciones.

En consecuencia, lo que se puede afirmar es la existencia de una fase inicial de establecimiento, crecimiento y consolidación de las primeras estructuras organizativas ligadas a la producción de alimentos. Y, otra, más tardía, de desarrollo y configuración de la sociedad sustento de las transformaciones vinculadas a las primeras formas aldeanas y a la construcción de los primeros monumentos megalíticos en la región.

Esta última, y frente a la lectura realizada de manera general por quienes hemos trabajado sobre el Neolítico en la zona, no es inmediata en el tiempo, sino que media un importante lapso temporal. En efecto, en la mayoría de los yacimientos, se asiste a un *hiatus* que oscila a nivel general entre 600 y 700 años, como es el caso de Los Castillejos, cuevas de El Toro y de Los Murciélagos de Zuheros, a las que se pueden unir también las fechas proporcionadas por La Loma (Aranda Jiménez *et al.*, 2012), si bien el lapso marcado es superior.

Sin embargo, no se ha determinado en la cueva de Nerja, en la de Los Murciélagos de Albuñol, ni en Cerro Virtud. Esto podría entenderse, en una primera aproximación, como resultado de una realidad diferenciada entre aquellos yacimientos donde no se detecta ese vacío ocupacional, ubicados en la zona costera, frente a los que se localizan al interior que ofrecen un periodo de abandono. Estas recurrencias expuestas deberán ser evaluadas y explicadas a partir del análisis de toda la documentación proporcionada por los diferentes yacimientos donde se ha intervenido, aunque se cuenta con el problema de que algunos no están publicados.

En esta fase más reciente, desarrollada, de acuerdo con las dataciones, entre el 4370-3850 cal BC, se asiste a un cambio importante en la estructuración de estas poblaciones, que conlleva una transformación sustancial de los modos de vida, con el desarrollo de un nuevo modelo de organización territorial, consecuencia principal de la sedentarización. Ello deriva de un proceso general, caracterizado tanto por la concentración poblacional como por un nuevo marco de relaciones interpersonales y con el medio circundante. Al mismo tiempo, se produce el desarrollo de estrategias de explotación vinculadas con la consolidación de la economía agropecuaria, su especialización, estructuración sociopolítica, y evidencias de las primeras manifestaciones de disimetrías intracomunitarias. Su reflejo se puede encontrar, como se ha señalado, en la construcción de las primeras estructuras megalíticas, entre las que habría que mencionar las postquem del dolmen de Menga (Ua-36216, 3639-3384 cal BC 2 σ ; Ua-24582, 3790-3690 cal BC 2 σ y Ua-24582, 3760-3530 cal BC 2 σ : García Sanjuán y Lozano Rodríguez, 2014), cuya construcción pudo tener lugar en el segundo tercio del IV milenio cal BC (Aranda Jiménez *et al.*, 2013), o Alberite (Beta 80598, 4345-3960 cal BC 2 σ : Ramos Muñoz y Giles Pacheco, 1996), expresión de una acusada concentración de fuerza de trabajo, unida a una cohesión de tipo identitario y simbólica, de las que las manifestaciones rupestres esquemáticas (Acosta Martínez, 1968; Mas Cornellá, 2000; Maura Mijares, 2011, entre otros), que ahora adquieren un nuevo impulso, son igualmente un buen reflejo.

Pero, además, estas transformaciones vienen determinadas por cambios tecnológicos profundos, así como por la consolidación y desarrollo de distintas artesanías, entre las que destaca las primeras evidencias del cultivo del lino (Rovira Buendía, 2007) y de instrumental asociado a la textilera (Martín Socas *et al.*, 2004). En el caso de la cerámica, se evidencia un aumento de la volumetría de los diferentes conjuntos, parece advertirse una importante normalización en la producción y una relevante disminución de la decoración y de las técnicas aplicadas en la misma. En el caso del material lítico tallado, se asiste a un incremento generalizado de las dimensiones de los soportes, a la talla mediante percusión indirecta y de la presión, la configuración prismática de los núcleos, de crestas laterales, asociada con la aparición de los talones diedros agudos, en un claro proceso de estandarización o normalización de los productos (Morgado Rodríguez *et al.*, 2009).

En definitiva, con las nuevas dataciones se está produciendo una lectura del desarrollo de este período prehistórico más ajustada para abordar el análisis de las primeras sociedades productoras de alimentos, a la vez que se identifica la inconsistencia del esquema general utilizado en la estructuración del Neolítico, hasta ahora no detectada ni evaluada, y que deben abordarse para explicar las transformaciones reseñadas.

Como se ha señalado, hasta la década de 1980 las primeras sociedades productoras de alimentos en la región fueron consideradas casi exclusivamente trogloditas, siguiendo la explicación de las primeras propuestas sobre el Neolítico andaluz. Las excepciones venían determinadas, fundamentalmente, por los resultados de hallazgos puntuales, caso de La Molaina (Pinos Puente, Granada) (Sáez Pérez y Martínez Fernández, 1981), Las Catorce Fanegas (Granada) (Carrasco Rus *et al.*, 1987), El Judío o La Dehesa (Huelva) (Piñón Varela y Bueno Ramírez, 1985), y de la revisión de la documentación de los trabajos realizados por Luis Siret a fines del siglo XIX o principios del XX, como es el caso del poblado Almizaraque (Almería) (Martín Socas y Camalich Massieu, 1986).

Por otro lado, la práctica totalidad de los yacimientos, fueran en cueva o al aire libre, proporcionaban unos conjuntos materiales que se identificaban directamente con la denominada *Cultura de las Cuevas con cerámica decorada* que, tras las propuestas de B. Brea (1946), se interpretaban como tardíos, del Neolítico Medio o Pleno, pues se reservaba para los momentos más antiguos aquellos contextos que aportaran cerámica cardial. Al mismo tiempo, se aceptaba que los inicios de la producción de alimentos en la Península Ibérica comenzaba y se expandía, desde el Mediterráneo oriental, a partir de la zona del Levante, alcanzando Andalucía en un momento posterior indeterminado o correspondiente a la *facies epicardial*.

Con el cambio de la investigación que se va a producir en Andalucía a partir de la década de 1980, donde se potenciará el estudio del territorio y con ello el desarrollo de prospecciones superficiales, se asiste a la identificación de un conjunto de asentamientos al aire libre correspondientes a los momentos iniciales del Neolítico. Su presencia en los diversos entornos biogeográficos de la región ofrecerá un nuevo panorama sobre la ocupación general de estas socieda-

des, más complejo y alejado de la lectura uniforme y simplista tradicionalmente expresada. No obstante, conviene precisar que el conocimiento de este modelo de poblamiento es fragmentario y de reducida entidad, al estar condicionado por dos factores fundamentales. Por un lado, la escasa envergadura de los asentamientos que dificulta su localización superficial. Por otro, los propios planteamientos de los trabajos de prospección, al estar dirigidos al conocimiento exclusivo de la ocupación del territorio en periodos históricos concretos, a la vez que por la incidencia divergente de estas intervenciones con carácter sistemático en las distintas áreas (García Sanjuán, 2005).

Igualmente han sido importantes los resultados de las emergencias o la adecuación de yacimientos clásicos para su puesta en uso público, como ocurre en el caso de la cuevas de Ardales (Ardales, Málaga) (Ramos Muñoz *et al.*, 1992), o la de Las Ventanas (Piñar, Granada) (Riquelme Cantal, 2002). Un caso particular lo representa el poblado de Los Castillejos (Montefrío, Granada), que ha permitido disponer de una amplia serie de dataciones absolutas y de algunos importantes estudios específicos (Sánchez Romero, 2000; Rovira Buendía, 2007).

Destacable en este panorama han sido los trabajos en diferentes yacimientos de la zona costera de Cádiz cuyos resultados, de gran relevancia para plantear el proceso de neolitización en la banda atlántica peninsular, han sido ampliamente publicados, como queda patente en la colaboración de Ramos Muñoz y otros en este Dossier.

Todo ello ha ido en paralelo con la revisión de los registros procedentes de los yacimientos en cueva, conocidos de antiguo o a partir de las excavaciones realizadas en las últimas décadas del siglo XX, y centradas en el estudio de las diferentes producciones y las variables tecnológicas que definen su desarrollo posterior. Ahora bien, es preciso destacar el esfuerzo de estos últimos años por disponer de series amplias de dataciones, sobre muestras de vida corta, para fijar cronológicamente la antigüedad del proceso neolitizador y su correlación con otros contextos intra y/o extrapeninsulares.

Así mismo, van posibilitando concretar las secuencias en los distintos yacimientos, explicar cómo se origina y desarrolla, cuáles son los indicadores del

sustrato -con una documentación exigua, fragmentaria y heterogénea-, así como el ritmo de la transformación en las diferentes áreas del territorio andaluz. Su conocimiento es esencial para apoyar, matizar o refutar alguna de las hipótesis explicativas planteadas en la actualidad sobre el tránsito de las sociedades cazadoras-recolectoras a las productoras de alimentos.

Por lo que se refiere a los trabajos efectuados en el marco de Proyectos Generales de Investigación aprobados y subvencionados por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, destacan los planteados en diferentes áreas de la región y que han supuesto la identificación de un conjunto de yacimientos al aire libre, cada vez más numeroso, y correspondientes a las fases iniciales del Neolítico, de los que sólo han sido objeto de excavación sistemática Cabecicos Negros (Vera, Almería) y La Dehesa (Lucena del Puerto, Huelva).

En el caso de la investigación programada en Almería, el objetivo esencial de estudio se orientó al análisis de las formaciones sociales desde una perspectiva diacrónica en un sector preciso de este territorio, el de la depresión de Vera y cuenca baja del río Almanzora. Suponía activar las estrategias de intervención de campo mediante el diseño y articulación de diferentes campañas de prospección y excavación sistemáticas (Camalich Massieu y Martín Socas, 1999).

Los resultados obtenidos, demuestran, frente a lo establecido hasta entonces a partir de los trabajos realizados por Luis Siret, que la zona mantiene una intensa y compleja dinámica de ocupación desde la fase más antigua del Neolítico. Esto ha supuesto rechazar la propuesta tradicional de que el poblamiento se inicia en un momento tardío del Neolítico y en relación con la llamada "cultura de Almería".

El criterio general había sido aceptar como válidas unas circunstancias del entorno similares a las actuales, con un dominio del clima árido o semiárido, un paisaje desforestado y una acción erosiva muy activa (Gilman y Thornes, 1985). Esta lectura se había traducido, por un lado, en considerar que el patrón de ocupación se dirigía a minimizar los esfuerzos productivos subsistenciales, de forma que la variable determinante en la elección de la unidad geomorfológica de asentamiento iba a estar marcada por la potencialidad de los suelos inmediatos

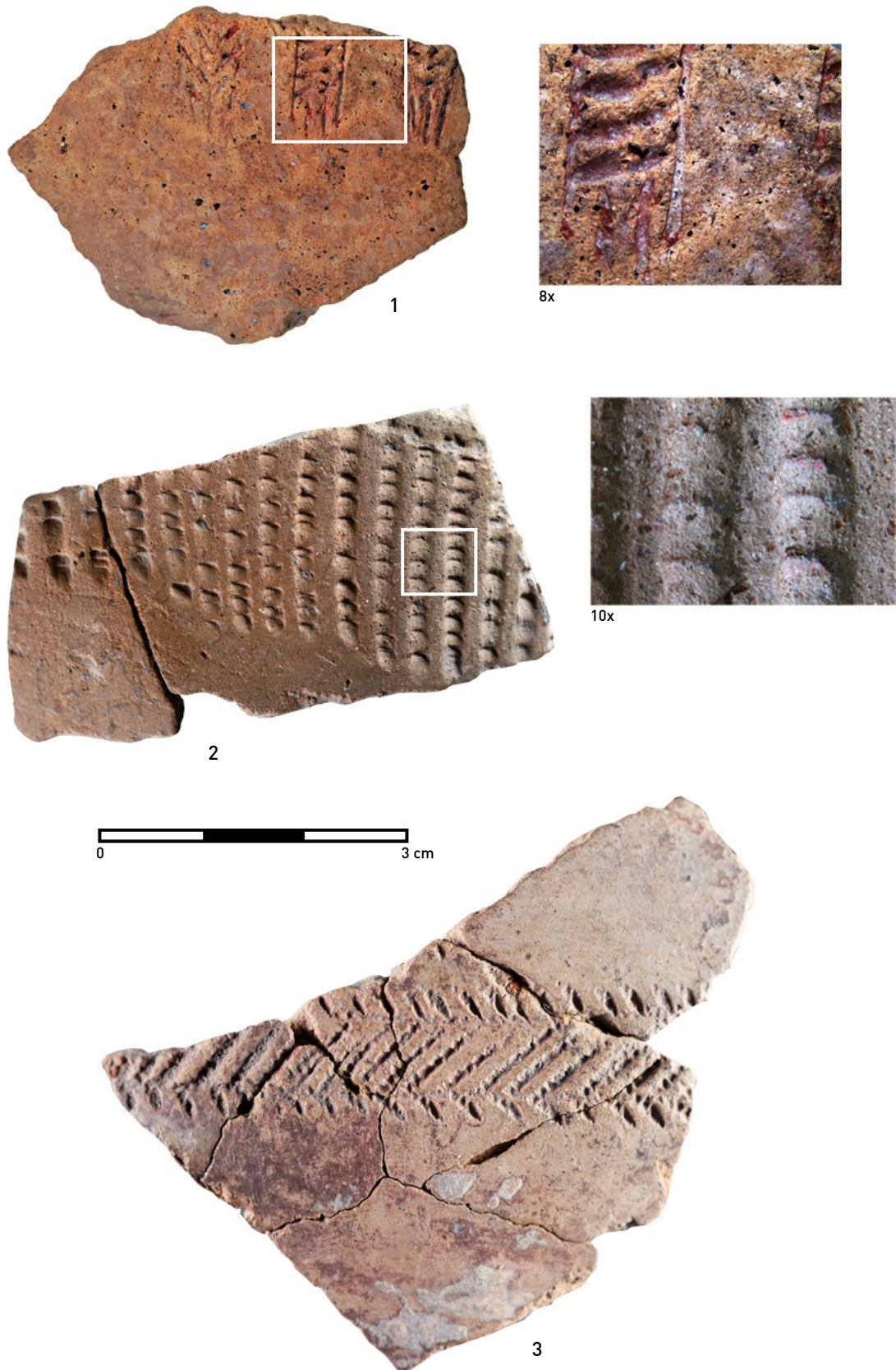
(Román Díaz *et al.*, 1996), y/o por la captación de los recursos hídricos (Chapman, 1991).

Por otro, se defendía que un medio tan *hostil* no disponía de las condiciones necesarias para favorecer una colonización agrícola temprana, pues requeriría del soporte tecnológico *imprescindible* para su desarrollo, frente a la realidad medioambiental de Granada y Málaga, con unos índices de humedad más elevados (Chapman, 1991). En definitiva, se proponía que la ocupación de las tierras bajas del sureste peninsular tenía lugar en el Neolítico Final, con una orientación económica focalizada hacia la explotación agrícola y resultado de un movimiento migratorio colonizador desde el *hinterland*.

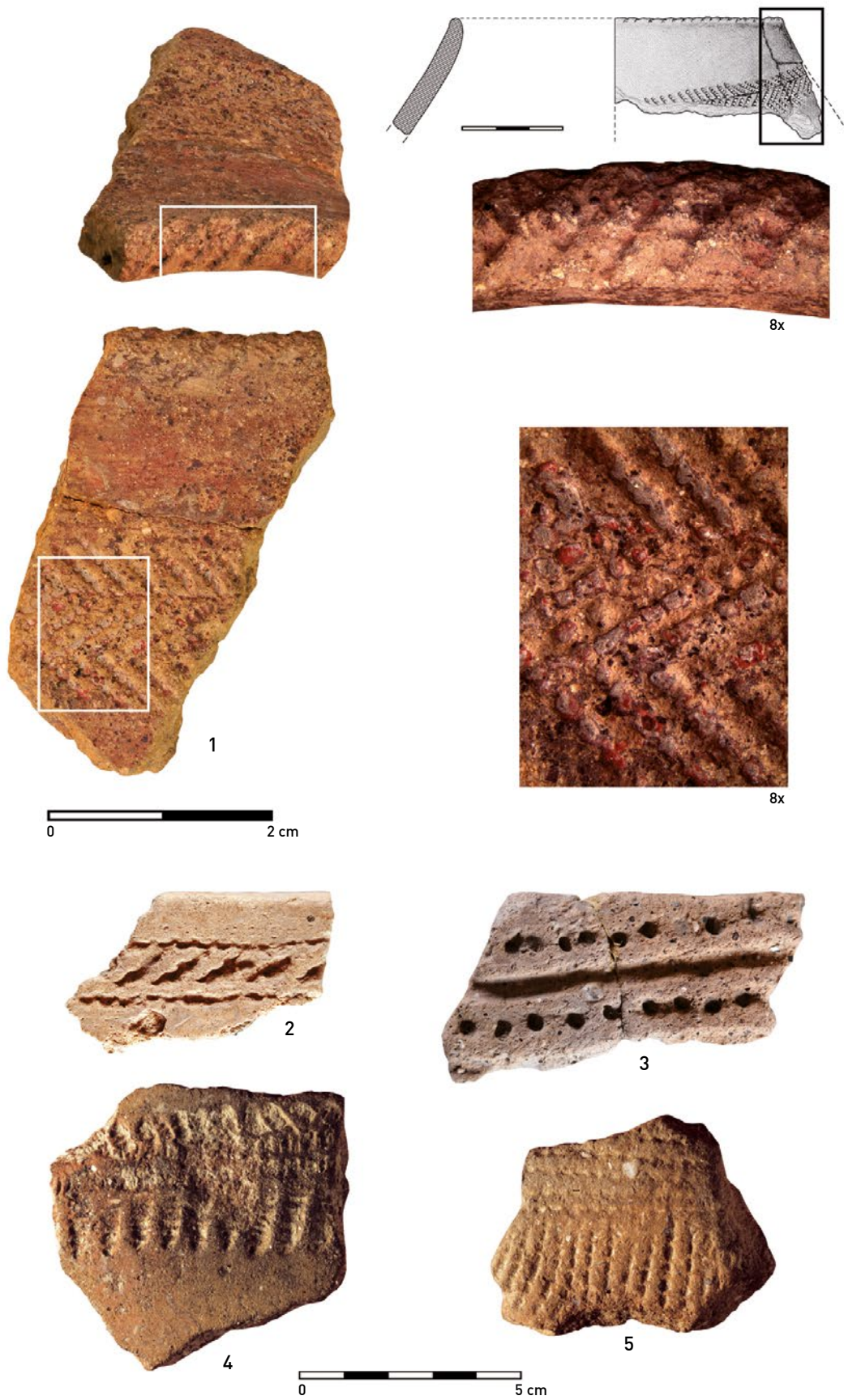
Esta lectura va a ser cuestionada tras los trabajos realizados en la depresión de Vera y cuenca del bajo Almanzora. La nueva documentación contradice la visión tradicional de vincular las primeras sociedades productoras de alimentos en la zona con el Neolítico Final y con la *Cultura de Almería* (Fernández Miranda *et al.*, 1993; Román Díaz y Martínez Padilla, 2005), pues las evidencias más antiguas la circunscriben a los inicios del Neolítico, a partir del VI milenio cal BC.

Así, tanto por los resultados de las dataciones radiocarbónicas como las evidencias de las diferentes producciones artesanales, con la presencia de cerámica impresa cardial (Láms. 8 y 9), elementos de ornamentación personal (Láms. 10 y 11), o el instrumental lítico tallado en Cabecicos Negros (Vera) o Llano Manzano (Mojácar), entre otros (Goñi Quinteiro *et al.*, 2002; Camalich Massieu *et al.*, 2004), permiten establecer la correspondencia de la ocupación de este sector de las tierras bajas del sureste con la fase más antigua del Neolítico.

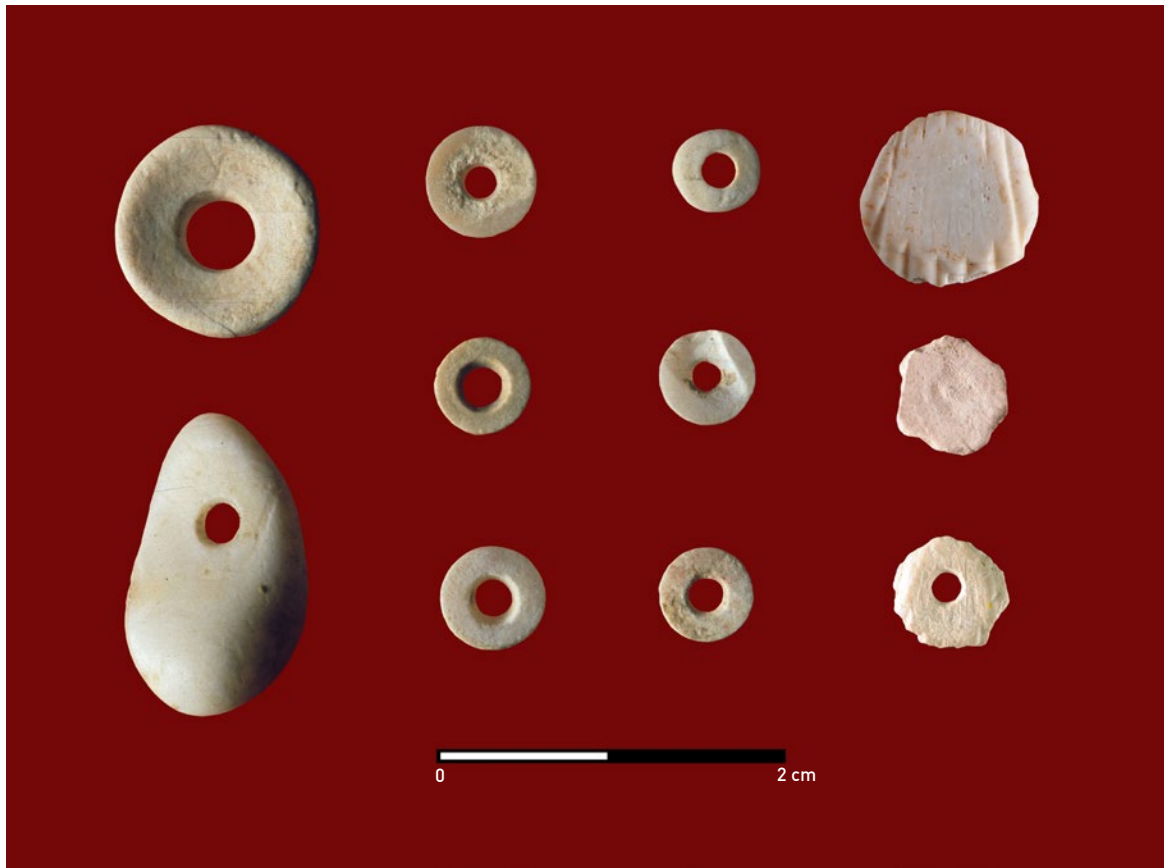
En efecto, las dataciones sobre muestras de concha obtenidas en Cabecicos Negros, indican que el yacimiento se encuentra ocupado principalmente a finales del VI y principios del V milenios cal ANE, coincidiendo con Cerro Virtud (Cuevas del Almanzora), que sus investigadores relacionan con el inicio de la producción metalúrgica en el sureste. En este último, su desarrollo habría tenido lugar entre mediados del VI y el primer tercio del V milenios cal ANE (Beta-101424, 6160 ± 180 BP, 5440-4690 BC 2σ) (Delibes de Castro y Montero Ruiz, 1997: 25; Montero Ruiz y Ruiz Taboada, 1999), si bien hemos de tomarla con la precaución debida al presentar una desviación estándar muy amplia.



Lám. 8. Cabecicos Negros. 1: decoración incisa e impresa; 2 impresa boquique; 3: impresa cardinal. En todos con relleno de pasta roja y en el nº 3, también, con engobe de almagra. Fotos: don Hilario, Dimas Martín Socas y María Dolores Camalich Massieu.



Lám. 9. Cabecicos Negros [1-3] y Llano Manzano [4-5]. 1-2 y 4-5: decoración impresa cardial; 3: incisa y puntos impresos. La 1 con engobe de almagra y los negativos de la decoración rellenos de pasta roja. Fotos: don Hilario, Dimas Martín Socas y María Dolores Camalich Massieu.



Lám. 10. Elementos de ornamentación personal de Cabecicos Negros. Conjunto de cuentas de collar de concha en proceso de transformación y finalizadas. Foto: Andrés Solana y Dimas Martín Socas



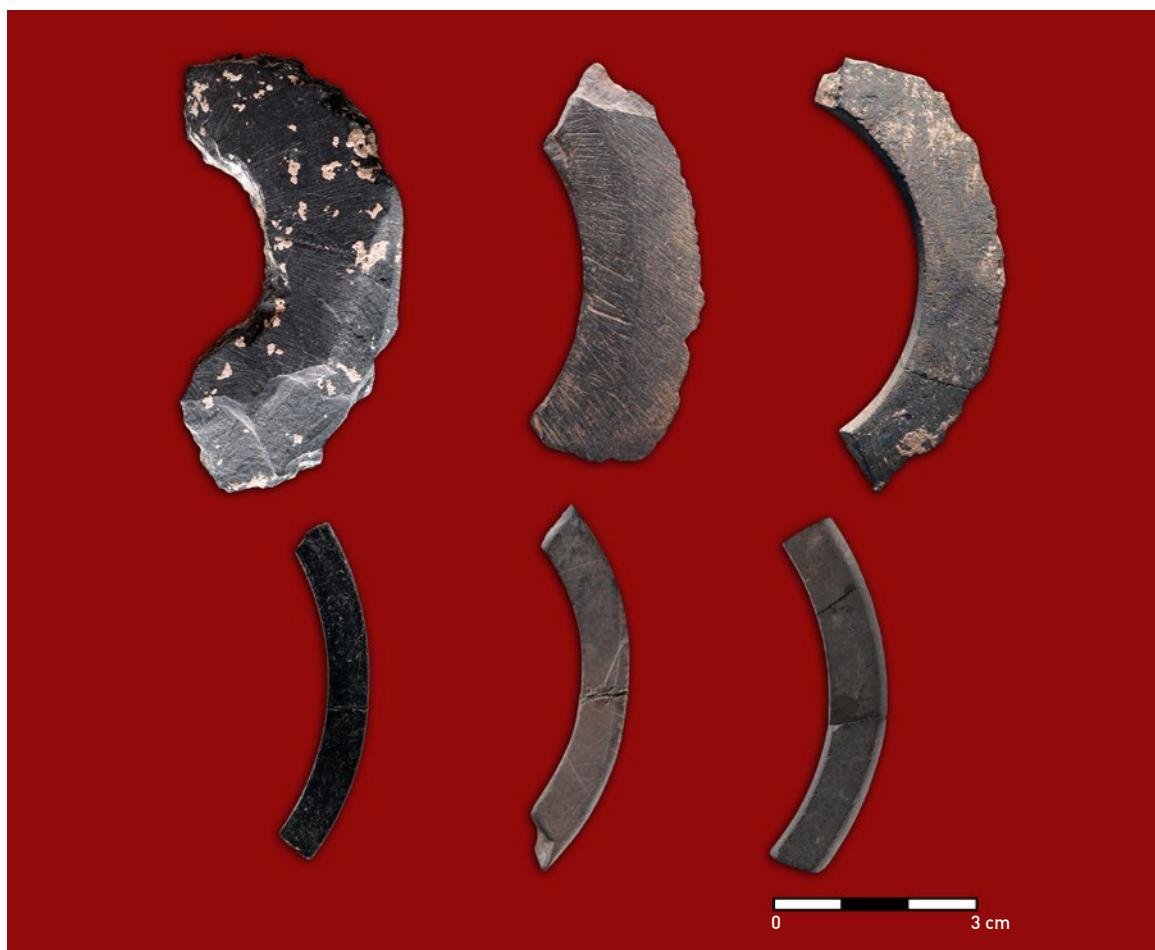
Lám.11. Brazaletes en caliza de Cabecicos Negros. Foto: Dimas Martín Socas.

Igualmente, como se ha indicado, las fechas de Cabecicos Negros se asimilan a las obtenidas para el Neolítico Antiguo en diferentes yacimientos, caso de las Fases A y B de Los Murciélagos (Zuheros), (Gavilán Ceballos y Vera Rodríguez, 2001), cueva de Los Mármoles (Priego) (Cortés Sánchez *et al.*, 2007), en Córdoba; las Fases 1-11b del poblado de Los Castillejos (Montefrío) (Cámara Serrano *et al.*, 2005; Martínez Fernández *et al.*, 2010), o la Fase antigua de Los Murciélagos de Albuñol (Cacho Quesada *et al.*, 1996), en Granada; Fase IV de la cueva de El Toro (Martín Socas *et al.*, 2004), Roca Chica y Hostal Guadalupe (Torremolinos) (Cortés Sánchez *et al.*, 2007), o cueva de Nerja (Aura Tortosa *et al.*, 2013).

La ocupación en este yacimiento se articula en pequeños núcleos habitacionales, distribuidos en la planicie central y en las lomas que conforman la margen izquierda de la desembocadura del río Antas (Camalich Massieu *et al.*, 1999; Goñi Quinteiro *et al.*,

2002). Los análisis traceológicos y de las características en la manufactura de las diferentes producciones, en especial del conjunto lítico tallado y del de ornamentación personal, permiten establecer una actividad artesanal excedentaria en detrimento de otras relacionadas directamente con la subsistencia (Lám. 12). Esta confluencia de tipo de asentamiento y estrategia productiva no se puede entender si no se evalúa en el marco de un modelo de explotación de un territorio, con un conocimiento exhaustivo de su potencial, que garantice el acceso a las áreas de aprovisionamiento/explotación de los diferentes recursos abióticos.

Así mismo, los análisis territoriales efectuados en esta zona nos indican un patrón de ocupación particular definido por la coexistencia de dos unidades orográficas de emplazamiento. Una, en pequeñas lomas inmediatas a los cursos fluviales o a las bahías de las desembocaduras de los ríos,



Lám. 12. Brazaletes de pizarra en distintos momentos del proceso de transformación de Cabecicos Negros. Foto: Dimas Martín Socas.



Lám. 13. Vista aérea del yacimiento de la Loma del Campo (Mojácar, Almería). Foto: Dimas Martín Socas.

de acuerdo con la delimitación costera establecida para ese período (Arteaga Matute *et al.*, 1987; Schubarth *et al.*, 1988). Es el caso de Almizaraque, Llano de Las Palas o La Era Alta, en el río Almanzora; Cabecicos Negros-Pajarraco, en el Antas; La Isleta, La Loma del Campo (Lám. 13), o Llano Manzano, en la cuenca del río Aguas.

El otro tipo se articula en cerros individualizados y con claro dominio orográfico, donde hay una acusada interrelación entre ellos, de forma que constituye un sistema de control exhaustivo de un amplio territorio, pues se visualiza toda la depresión. Este es el caso, entre otros, de Cerro Virtud, Zájara, Raja Ortega, Cuartillas, Moro Manco, Cerro Guevara, Cerro del Cortijo de Gatas (Camalich Massieu *et al.*, 2010) (Figura 2).

Un panorama similar se observa en otras áreas, si bien de forma algo difusa. Quizá, la explicación sea, como se ha señalado, que no se han desarrollado estrategias de estudio del territorio donde la atención se haya dirigido a su análisis diacrónico, sino hacia la identificación de las evidencias correspondientes a períodos históricos concretos. Porque es evidente que cuando se han abordado desde esa

perspectiva, sí han sido reconocidos, caso de los trabajos realizados en Ronda (Aguayo de Hoyos, 1985; 1986), o en Huelva (Martín Gómez y Campos Jara, 1996; García Rincón *et al.*, 1996; Nocete Calvo, 2001).

En el caso de La Dehesa (Lucena del Puerto, Huelva) (Vera Rodríguez *et al.* 2010; Martín Socas *et al.*, en prensa), el asentamiento se establece sobre una meseta de estructura arenosa, delimitada en su frente nororiental por el arroyo de Pasadera, mientras que por la vertiente occidental y suroccidental se va disgregando hacia la marisma del río Tinto y el arroyo del Horcajo.

Por sus características, y en el estado actual de los conocimientos, se puede determinar que acoge a una pequeña comunidad semisedentaria, orientada a la captación, transformación y consumo de productos alimenticios, fundamentalmente vinculados con las actividades cinegéticas, a tenor de las características del instrumental lítico tallado. Sin embargo, esto no supone descartar el aprovechamiento de las posibilidades que ofrece el pequeño valle fluvial próximo y el potencial de las arenas para las actividades de tipo agropecuario.

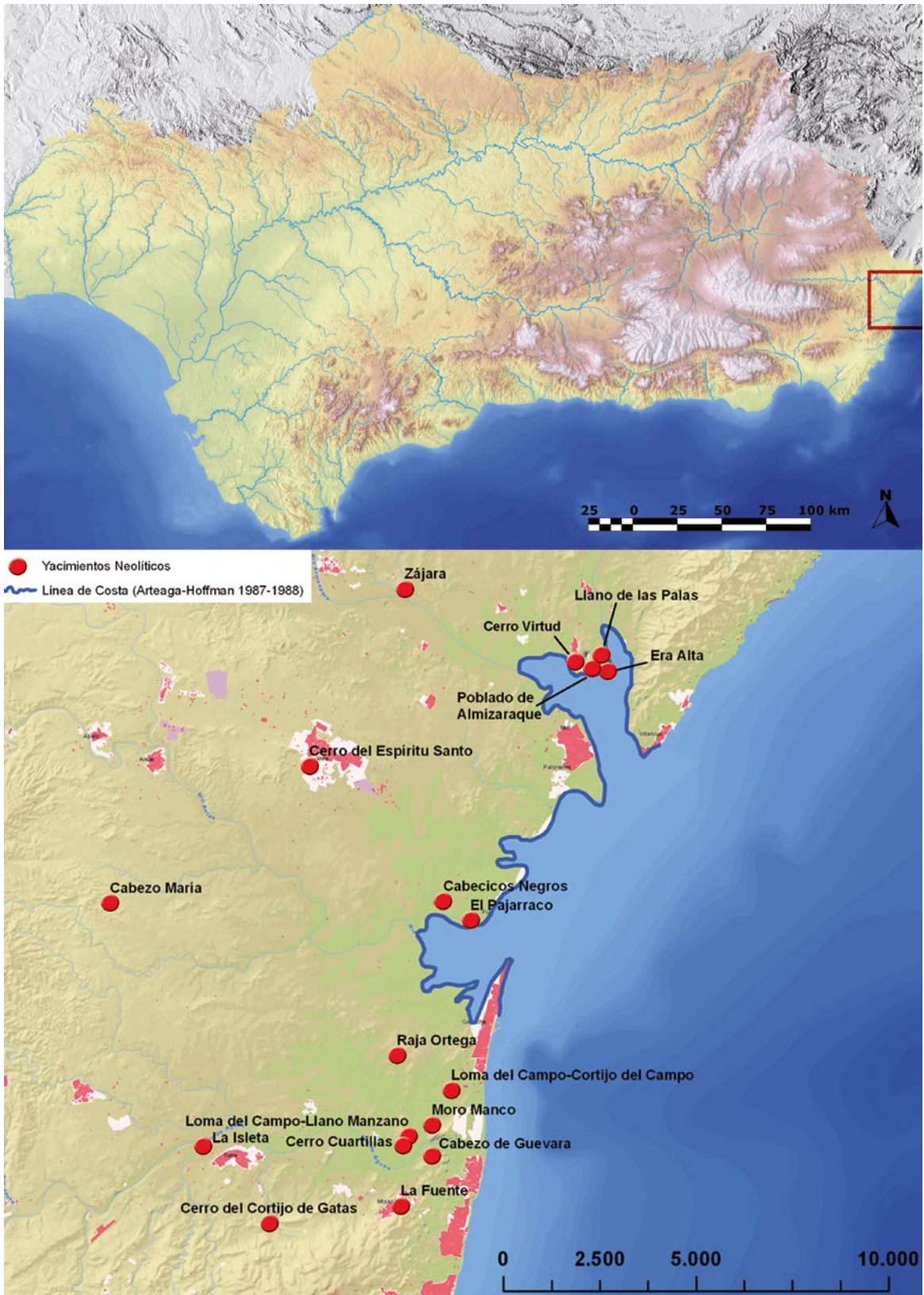


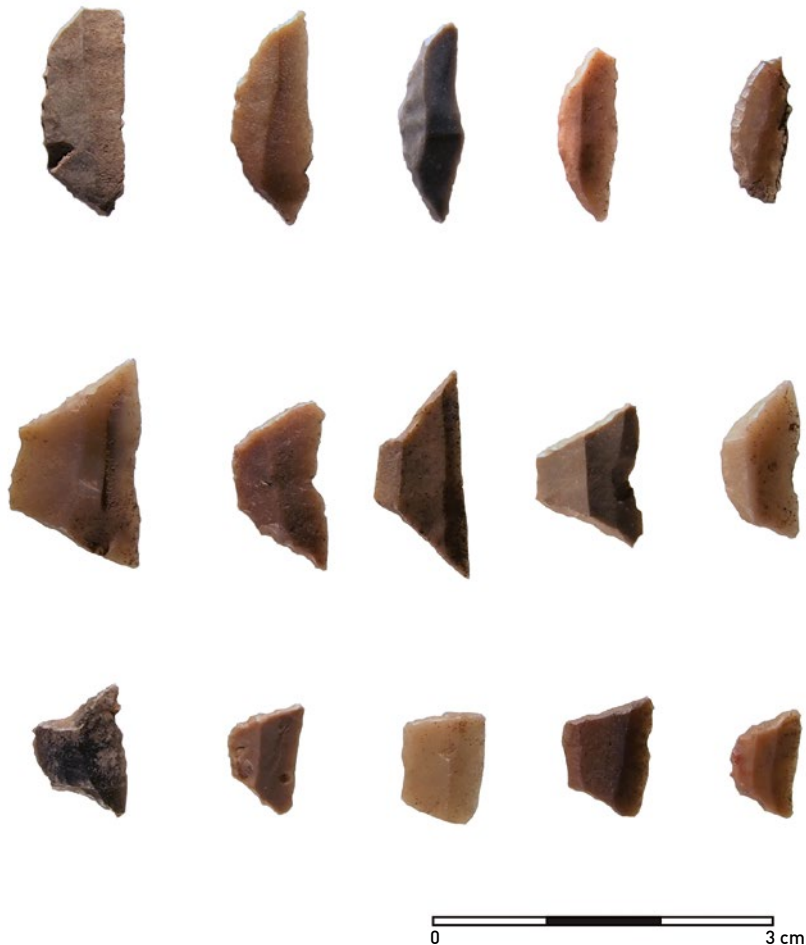
Figura 2. Ubicación de los yacimientos de la depresión de Vera y bajo Almanzora, citados en el texto. Diseño: Juan Carlos Mejías García.

A tenor de la información provisional que se deriva del conjunto de las materias primas analizadas parece existir una dinámica que apuntaría hacia la autosuficiencia, con una posible complementariedad a través de la circulación a mayor distancia de algunos productos específicos, como podría ser el caso de los sílex del subbético.

La matriz arenosa de la sedimentación de este tipo de emplazamientos impide la conservación de la materia orgánica lo que supone un problema esencial en el conocimiento general de esta comunidad, así como de su definición cronológica. En estos momentos, por las características de la ocupación y de la tecnología de las diferentes producciones exclusivamente, más su contraste con la documentación de yacimientos próximos con dataciones precisas, es posible establecer una aproximación al momento de su habitación.

Hay dos rasgos que van a determinar la producción lítica y la cerámica. Así, en la primera, deriva de la fuerte tradición mesolítica que se observa en la alta tasa de geométricos, de cuyo análisis morfométrico se deduce un acusado equilibrio entre trapecios y segmentos (Lám. 14). Característica que, como han definido A. F. Carvalho (1998; 2008) y G. Marchand (2001) al constatar los puntos comunes entre ese Mesolítico Final y el Neolítico más antiguo en la zona, se asociaría con la fase más reciente del mesolítico del sur de Portugal.

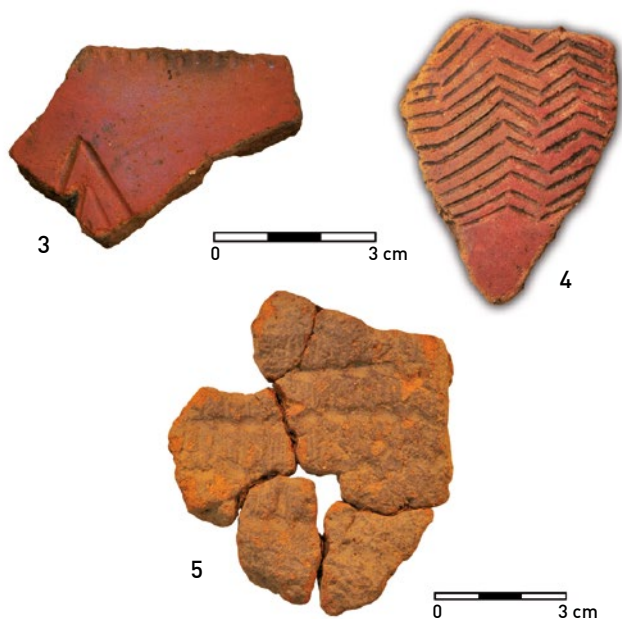
En la segunda, la identificación de un conjunto cerámico que presenta una importante variedad tecnológica en la decoración, mediante impresión, incisión, cordón en relieve (Lám. 15), o la combinación de incisión e impresión, algunas con almagra, entre los que se encuentran ejemplares con decoración impresa cardial (Lám. 16).



Lám. 14. Conjunto de microlitos geométricos (trapecios y segmentos) de La Dehesa. Algunos con fracturas macroscópicas resultado de su uso como flechas transversales. Foto: Miguel del Pino Curbelo.



Izquierda: Lám. 15. Cerámicas e impronta de barro de La Dehesa. 1: con decoración impresa cardial; 2: con decoración en relieve e impresa cardial; 3-4: con decoración incisa y tratamiento de las superficies de almagra; 5: impronta de barro. Foto: don Hilario.



Abajo: Lám. 16. Recipiente con decoración incisa e impresa de La Dehesa. Foto: don Hilario.



Por tanto, indicadores de una cultura material asociada a los primeros momentos del Neolítico Antiguo que, de acuerdo con las fechas disponibles en yacimientos de la región suroccidental, como los de la Bahía de Cádiz (Ramos Muñoz, 2004) y los del área comprendida entre el estuario del Tajo y el Algarve, en Portugal (Carvalho, 2011), con los que La Dehesa guarda estrechas similitudes, se situaría a partir de mediados del VI milenio cal ANE.

Por la documentación descrita, se evidencia un período productivo muy incipiente, del tipo prueba y error (Zapata Peña *et al.*, 2004), que, unido al mantenimiento de las tradiciones de sustrato, obliga al desarrollo de una estrategia de captación de recursos amplia. Ello genera una movilidad, con ocupaciones estacionales y/o periódicas, similar al

patrón reconocido para las comunidades cazadoras-recolectoras y, por tanto, diferente al que con carácter general se ha interpretado como característico de las primeras sociedades neolíticas. En consecuencia, es necesario determinar qué se ha de entender por sedentarización y, en línea con lo que plantean, entre otros M. Rojo Guerra *et al.* (2008), desde qué protocolos se ha de homologar su interpretación.

Esta realidad, en Huelva, no parece ser excepcional. Por el contrario, sería un patrón bastante generalizado y explicaría el elevado índice de yacimientos al aire libre atribuidos a estos momentos iniciales del Neolítico (Campos Carrasco y Gómez Toscano, 2001; Nocete Calvo, 2001).

3. DISCUSIÓN

Como se ha comentado, la investigación realizada sobre las primeras sociedades neolíticas en Andalucía se ha orientado a la interpretación de la dinámica general de éstas y a la incidencia de sus estrategias en el medio ambiente, a través del análisis de la estructuración secuencial, territorial, económica y organizativa que las definen. Fruto de ello ha sido, a grandes rasgos, la articulación de los períodos postpaleolíticos que se reconocen, no exentos de polémica y de interpretaciones divergentes, como es el caso del proceso de cambio que origina los inicios de la producción de alimentos. A comienzos de los años 80, el panorama se distorsiona por la obtención y valoración de algunas dataciones muy altas que generaron una fuerte controversia sobre el origen, cronología, expansión, relaciones y entidad del Neolítico Antiguo. Su interpretación, se va a apoyar esencialmente en su antigüedad, su vinculación con el sustrato epipaleolítico y a la realidad tecno-económica que se deriva de la documentación publicada.

Así, y a este respecto, se plantean dos hipótesis contrapuestas. Por un lado, la que partiendo de los trabajos en las cuevas de La Dehesilla y El Parralejo, en Cádiz, y la Chica de Santiago en Sevilla, defiende el carácter autóctono de los inicios de la producción, con su foco originario en las Sierras de Cádiz a comienzos del VI milenio, en fechas sin calibrar, de donde se expandiría por toda la región y Murcia. Se definía básicamente por la cerámica, entendida como característica de la *Cultura de las Cuevas con cerámica decorada*. En Andalucía oriental conectaría con el Neolítico mediterráneo cardial, más tardío, que llegaría a la zona occidental y Portugal, probablemente por vía marítima.

Fruto de esto será la configuración de dos grandes *facies* del Neolítico, la oriental y la occidental, donde sería posible establecer diversas *subfacies* o *subcírculos*, de carácter territorial. Así, se interpretaba que el Neolítico Antiguo perduraría hasta la segunda mitad del V milenio, mientras que el Neolítico Medio llegaría hasta comienzos del IV milenio. A partir de inicios del III milenio se desarrollaría el Neolítico Reciente que enlazaría en los momentos finales con la Edad del Cobre (Acosta Martínez y Pellicer Catalán, 1990; Acosta Martínez y Pellicer Catalán, 1997; Pellicer Catalán y Acosta Martínez, 1997).

Por otra, la que valora que el Neolítico en Andalucía tiene su origen general en el Próximo Oriente, si bien no existe acuerdo a la hora de identificar en qué momento y cuáles son los agentes que intervienen en el proceso de neolitización. En efecto, para unos, se incardina con las tradiciones del Mediterráneo Occidental, asociado al Neolítico Antiguo o Cardial, en un momento avanzado del VI milenio y con una evolución rápida hacia las estructuras socioeconómicas y tecnológicas que se reconocen como del Neolítico Medio o Pleno. Para otros, estaría en una vía intermedia independiente de la levantina, norteafricana, con claras diferencias entre las áreas mediterránea y atlántica, que tendrán incidencias diferenciadas en el sur peninsular. Así, en los últimos años se va definiendo un Neolítico Antiguo Pre-cardial (Cortés Sánchez *et al.*, 2012), representado por la cerámica decorada con impresión continua de un instrumento apuntado, del tipo *boquique*, con su origen extrapeninsular en la zona ligur italiana (Bocquet-Appel *et al.*, 2009), el estilo *sillon d'impressions* (Alday Ruiz y Moral del Hoyo, 2011), y que en el Levante se correlaciona con los registros y las dataciones de El Barranquet y Mas d'Is (Molina Balaguer *et al.* 2001; Bernabeu Aubán *et al.*, 2009; Aura Tortosa *et al.*, en este mismo Dossier).

Este período constituiría el sustrato del Neolítico Antiguo cardial, de origen mediterráneo, y casi simultáneo con el del sur de Francia, del Levante y del sur peninsular, así como con el del norte de Marruecos (Guilaine y Manen, 2007; Linstädter *et al.*, 2012). Por ello, algunos autores defienden la existencia de redes de intercambio intercontinentales, que facilitarían una transmisión fluida de los avances del neolítico cardial, entre el sur de la Península Ibérica y el norte de Marruecos, de acuerdo con el modelo *capilar* (Linstädter *et al.*, 2012).

Al mismo tiempo, en el norte de África, se modificarían algunos de los elementos tradicionalmente asociados al *paquete neolítico*, y se incorporarían otros particulares, generando un segundo complejo técnico, económico y cultural, circunscrito al llamado modelo de *Recomposición del Paquete Neolítico de origen africano* (Manen *et al.*, 2007; Cortés Sánchez *et al.*, 2012).

En esta explicación de los orígenes y conexiones con el norte de África, pero reivindicando la acción de las poblaciones de sustrato de la zona atlántica

de Marruecos y el sur peninsular, se han centrado los trabajos de J. Ramos Muñoz, defendiendo que la variedad y diversidad de la neolitización, en gran medida, es resultado de ello (Ramos Muñoz *et al.*, en este Dossier, que aporta una relación bibliográfica amplia).

A tenor de lo expuesto, es evidente que para comprender la complejidad del proceso de neolitización en la región andaluza se debe contemplar el nivel de intervención del sustrato poblacional y determinar los ritmos de su asunción/consolidación en el VI milenio. Así, a partir de los avances en la investigación producida en los últimos años –con la importante ampliación de las series cronológicas y los análisis tecno-económicos–, se revela una vinculación estrecha con el norte de África, afianzada por los paralelismos que se van manifestando en todos los aspectos, incluidos el modelo de ocupación del territorio y los patrones de asentamiento (Mikdad y Eiwanger 2000).

Sin embargo, esto no puede extrapolarse como un fenómeno de carácter general y uniforme, pues es evidente que, en función de las fechas radiométricas y de las distintas producciones, existen diferencias sustanciales entre el este y el oeste del territorio andaluz.

Es más, si se tienen en cuenta las producciones cerámicas como uno de los indicadores para evaluar e interpretar la cronología y procedencia de estas sociedades, las identificadas en el yacimiento de Cabecicos Negros adquieren especial significación, máxime si se valorara la datación más antigua proporcionada, pues sería de las más antiguas del sur peninsular. Aquí, además, el elevado índice de decoraciones impresas –cardiales, del tipo *boquique* y puntilladas–, asociadas al tratamiento técnico de las superficies con almagra y/o con el relleno de los surcos resultantes de estas técnicas decorativas, marcan la diferencia principal de este yacimiento en relación con los del Levante peninsular. Al mismo tiempo, lo vincula con algunos contextos del Neolítico Antiguo en otras áreas de Andalucía Oriental.

Ahora bien, esta realidad no se circunscribe exclusivamente a los conjuntos cerámicos, sino, que se hace extensivo también a las diferentes producciones, caso de la tecnología lítica o de los elementos

de ornamentación personal, tan recurrentes y normalizados en estos contextos antiguos de la región. En el caso de los fabricados en pizarra, tienen una presencia singular en la zona levantina, que algunos autores conectan con talleres especializados del sureste, como el documentado en Cabecicos Negros (Harrison y Orozco Köhler, 2001; Thomas, 2011).

En la zona occidental, y a pesar de no disponer de dataciones radiométricas, el poblado de La Dehesa parece responder a otros contextos y dinámicas diferentes. En efecto, por el material lítico tallado y sus elevados índices de geométricos, las cerámicas impresas cardiales y el uso del engobe de almagra, se asocia a los registros identificados en algunos yacimientos de la bahía de Cádiz y área portuguesa entre el Tajo y el Algarve, con cronologías de la segunda mitad del VI milenio cal BC. Igualmente, presenta conexiones con yacimientos de la banda atlántica marroquí. El modelo que refleja es el de comunidades muy vinculadas con la tradición epipaleolítica, tanto en la tecnología lítica y en la explotación de los recursos subsistenciales, como en el patrón de ocupación.

En consecuencia, la variabilidad expuesta responde, como ha sido valorado, a los ritmos que se marcan en el proceso de neolitización, a la intervención de las poblaciones del sustrato, y a las conexiones derivadas del área mediterránea y atlántica norteafricana. Y, en este sentido, consideramos que la propuesta de un Neolítico inicial pre-Cardial, en virtud de la mayor antigüedad de la cerámica impresa tipo *boquique*, aunque sugerente, demanda una base empírica más amplia y contrastada que permita establecer la necesaria correlación temporal entre las diferentes técnicas decorativas impresas. Pero, también, para caracterizar la organización social y tecno-económica.

En cualquier caso, sólo cuando toda la documentación derivada de las intervenciones realizadas en las últimas décadas y no publicadas esté disponible, al mismo tiempo que haya un decidido apoyo institucional que concite una mayor atención de la investigación sobre el Neolítico, estaremos en condiciones de abordar un problema histórico como el de referencia, máxime si tenemos en cuenta la fragilidad que caracteriza a los yacimientos de las fases iniciales.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se ha realizado en el marco de los proyectos de I+D+i HAR2011-29068 y HAR2012-38857. Las actividades de excavación y prospección asociadas a cueva de El Toro, La Dehesa y Cabecicos Negros, han sido subvencionadas por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, en el marco de los correspondientes Proyectos Generales de Investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA MARTÍNEZ, P. (1968): *La pintura rupestre esquemática en España*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología 1, Salamanca.
- ACOSTA MARTÍNEZ, P. y PELLICER CATALÁN, M. (1990): *La cueva de La Dehesilla (Jerez de la Frontera). Las primeras civilizaciones productoras en Andalucía occidental*, Sociedad/Centro de Estudios Históricos Jerezanos, Jerez.
- ACOSTA MARTÍNEZ, P. y PELLICER CATALÁN, M. (1997): "Síntesis: El Neolítico y Calcolítico en Andalucía", *El Neolítico y Calcolítico de la cueva de Nerja en el contexto andaluz*, (M. Pellicer y Acosta, P. coords.) Trabajos sobre la cueva de Nerja, Nº 6, Málaga, pp. 373-393.
- AFONSO MARRERO, J. A. (1993): *Aspectos técnicos de la producción lítica de la prehistoria reciente de la Alta Andalucía y el Sureste*, Tesis Doctoral Inédita, Universidad de Granada.
- AFONSO MARRERO, J. A., MOLINA GONZÁLEZ, F., RODRÍGUEZ ARIZA, M. O., MORENO QUERO, M., CÁMARA SERRANO, J. A. y RAMOS CORDERO, U. (1996): "Espacio y tiempo. La secuencia en los Castillejos de Las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada)", *I Congrés del Neolític a la Península Ibérica. Formació i implantació de les comunitats agrícoles (Gavà-Bellaterra 1995)*, Gavà, *Rubricatum* 1(1), pp. 297-304.
- AGUAYO DE HOYOS, P., MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G., y MORENO JIMÉNEZ, F. (1989-90): "Articulación de los sistemas de habitats Neolítico y Eneolítico en función de la explotación de los recursos naturales en la depresión de Ronda", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 14-15, pp. 67-84.
- AGUAYO DE HOYOS, P., MORENO JIMENEZ, F. y TERROBA, J. (1990): "Prospección superficial de la depresión de Ronda: 2ª fase, zona noreste", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 87, Tomo II, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 60-61.
- ALDAY RUIZ, A. y MORAL DEL HOYO, S. (2011): "El dominio de la cerámica boquique: discusiones técnicas y cronoculturales". *Las Primeras Producciones Cerámicas: El VI milenio cal AC en la Península Ibérica* (Bernabeu Aubán, J., Rojo Guerra, M. A y Molina Balaguer, L., coords), *Sagvntvm-Extra* 12, pp. 65-81.
- ARANDA JIMÉNEZ, G., GARCÍA SANJUÁN, L., LOZANO MEDINA, A. y COSTA CARAMÉ, M. E. (2013): "Nuevas dataciones radiométricas del Dólmen de Viera (Antequera, Málaga). La colección Gómez-Moreno". *Menga* 4.
- ARANDA JIMÉNEZ, G., CAMALICH MASSIEU, M. D., MARTÍN SOCAS, D., MORGADO, A., MARTÍNEZ-SEVILLA, F., LOZANO RODRÍGUEZ J. A., RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, A., MANCILLA CABELLO, M. I. y ROMÁN PUNZÓN, J. (2012): *La Loma (Íllora, Granada). Un yacimiento de fosas del VI-IV milenios cal BC*. Serie Monografías Arqueología, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla.
- ARRIBAS PALAU, A. y MOLINA GONZÁLEZ, F. (1978): "El poblado de Los Castillejos en la Peña de los Gitanos (Montefrío, Granada). El corte 1 (Campaña de 1971)". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada. Serie Monográfica, nº 3*. Granada.
- ARTEAGA MATUTE, O., HOFFMANN, G., SCHUBART, H. y SCHULZ, H. D. (1987): "Investigaciones geológicas y arqueológicas sobre los cambios de la línea costera en el litoral de la Andalucía mediterránea. Informe preliminar (1985)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985-II*, pp. 117-122.
- ASQUERINO FERNÁNDEZ, M. D. (1986): "Estructura y acondicionamiento en la "Cueva de los Mármol" (Priego de Córdoba)", *Arqueología Espacial* 8(2), pp. 103-114.
- ASQUERINO FERNÁNDEZ, M. D. (2004): "Periodización y cronología del Neolítico Andaluz", *II Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja*. Fundación Cueva de Nerja, Málaga, pp. 17-25.
- AURA TORTOSA, J. E. (1995): *El Magdalenense mediterráneo: la Cova del Parpalló (Gandía, Valencia)*, Serie de Trabajos Varios 91. Valencia.
- AURA TORTOSA, J. E., PÉREZ RIPOLL, M., JORDÀ PARDO, J. F., GARCÍA BORJA, P., MORALES PÉREZ, J. V., GARCÍA PUCHOL, O., AVEZUELA ARISTU, B., PASCUAL BENITO, J. LL., PÉREZ JORDÀ, G., TIFFAGOM, M. y ADÁN ÁLVAREZ, G. (2010): "Sobre la transición al Neolítico. Las excavaciones Jordà de la Cueva de Nerja (Málaga, España)" *Os últimos caçadores-recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do Norte de Marrocos* (Gibaja Bao, J. F. y Carvalho, A. F., eds.), Promontoria Monografica 15, Universidad do Algarve, Faro, pp. 221-228.

- BERNABEU AUBÁN, J., MOLINA BALAGUER, L., ESQUEMBRE BEBIA, M. A., ORTEGA, J. R., y BORONAT SOLER, J. (2009): "La cerámica impresa mediterránea en el origen del Neolítico de la península Ibérica", *De Méditerranée et d'ailleurs*, Mélanges offerts à Jean Guilaine, Archives d'Écologie Préhistorique, Toulouse, pp. 83-95.
- BERNABÓ BREA, L. (1946): *Gli scavi nella caverna delle Arene Candide: Gli strati con ceramiche*, Bordiguera.
- BOCQUET-APPEL, J. P., NAJI, S., y VAN DER LINDEN, M. (2009): "Detection of diffusion and contact zones of early farming in Europe from the space-time distribution of 14C dates", *Journal of Archaeological Science* 36, pp. 807-820.
- BORJA BARRERA, F., BARRAL MUÑOZ, M. A. y GARCIA RINCÓN, J. M. (1994): "Los concheros arqueológicos de Cañada Honda y El Grillito (Estuario del Odiel, Huelva)", *Geomorfología en España* (Arnáez, J., García Ruiz, J. M. y Gómez Villar, A. eds.), Sociedad Española de Geomorfología, Logroño, p. 339-353.
- BOSCH GIMPERA, P. (1920): "La arqueología prerromana hispánica". Apéndice a la traducción española de *Hispania*, de A. Schülten. Tipografía de la Académica, de Serra y Russell, Barcelona, pp. 133-205.
- CACHO QUESADA, C., PAPI RODES, C., SÁNCHEZ-BARRIGA FERNÁNDEZ, A. y ALONSO MATHIAS, F. (1996): "La cestería decorada de la Cueva de los Murciélagos (Albuñol, Granada)", *Complutum Extra* (I), Madrid, pp. 105-122.
- CAMALICH MASSIEU, M. D. y MARTÍN SOCAS, D. (1999): *El territorio almeriense desde los inicios de la producción hasta fines de la Antigüedad. Un modelo: la depresión de Vera y cuenca del río Almanzora*, Arqueología Monografías, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla.
- CAMALICH MASSIEU, M. D., MARTÍN SOCAS, D., GONZÁLEZ QUINTERO, P., RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. C., MARRERO RODRÍGUEZ, M. y MEJÍAS GARCÍA, J. C. (2010): "Los Inicios de la Prehistoria Reciente en Almería. Estado de la cuestión", *Os últimos caçadores-recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do Norte de Marrocos*, (Gibaja J. F. y Carvalho A. F. eds.), Promontoria Monografica 15, Universidad do Algarve, Faro, pp. 131-136.
- CAMALICH MASSIEU, M. D., MARTÍN SOCAS, D., GONZÁLEZ QUINTERO, P., GOÑI QUINTEIRO, A. y RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. C. (2004): "The Neolithic in Almería: The valley of the Almanzora river and Vera basin". *Documenta Praehistorica* XXXI, Ljubljana, pp. 183-197.
- CÁMARA SERRANO, J. A., MOLINA GONZÁLEZ, F. y AFONSO MARRERO, J. A. (2005): "La cronología absoluta de Los Castillejos en Las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada)". *Actas del III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica* (Arias Cabal, P.; Ontañón Peredo, R.; García-Moncó Piñeiro, C., eds.), Santander, Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria (Monografías del Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria I, pp. 841-852.
- CAMPOS CARRASCO, J. M. y GÓMEZ TOSCANO, F. (2001): *La tierra llana de Huelva: Arqueología y evolución del paisaje*, Arqueología. Monografías, Junta de Andalucía, Sevilla.
- CARRASCO RUS, J., NAVARRETE ENCISO, M. S., CAPEL MARTÍNEZ, J. y GÁMIZ JIMÉNEZ, T. (1987): "Las "Catorce fanegas". Un yacimiento neolítico al aire libre en la Vega de Granada", *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino* 1, pp. 9-36.
- CARVALHO, A. F. (1998): *Talher da pedra no Neolítico antigo do Maciço calcário das serras d'Aire e Candeeiros (Estremadura portuguesa). Um primeiro modelo tecnológico e tipológico*. Edições Colibri (Textos Monográficos; 2).
- CARVALHO, A. F. (2008): *A Nolitização do Portugal Meridional. Os exemplos do Maciço Calcário Estremenho e do Algarve Ocidental*. Promontoria Monográfica, 12. Universidade do Algarve. Faro.
- CARVALHO, A. F. (2011): "Produção cerâmica no inícios do Neolítico de Portugal", *Las Primeras Producciones Cerámicas: El VI milenio cal AC en la Península Ibérica*, (Bernabeu Aubán, J., Rojo Guerra, M.A y Molina Balaguer, L.L. coords), *Sagvntvm-Extra* 12, pp. 237-250.
- CHAPMAN, R. 1991: *La formación de las sociedades complejas. El Sureste de la península en el marco del Mediterráneo occidental*, Editorial Crítica, Barcelona.
- CORTÉS SÁNCHEZ, M. (ed.) (2007): *Cueva Bajondillo (Torremolinos). Secuencia cronocultural y paleoambientaldel Cuaternario reciente en la Bahía de Málaga*, Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga, Málaga.
- CORTÉS SÁNCHEZ, M., SIMÓN VALLEJO, M. D., RIQUELME CANTAL, J. A., PEÑA-CHOCARRO, L., GIBAJA BAO, J. F., DE LA RUBIA DE GRACIA, J. J. y MARTÍNEZ SÁNCHEZ, R.M. (2010): "El Neolítico en la costa de Málaga (España): viejos y nuevos datos para su contextualización en el proceso de neolitización del sur de la península Ibérica", *Os últimos caçadores-recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do Norte de Marrocos*, (Gibaja Bao, J. F. y Carvalho, A. F., eds.), Promontoria Monografica 15, Universidad do Algarve, Faro, pp. 151-162.
- CORTÉS SÁNCHEZ, M., JIMÉNEZ ESPEJO, F., SIMÓN VALLEJO M. D., GIBAJA BAO, F. J., CARVALHO, A. F., MARTINEZ-RUIZ, F., RODRIGO GAMIZ, M., FLORES, J. A., PAYTAN, A., LÓPEZ SÁEZ J. A.,

- PEÑA-CHOCARRO, L., CARRIÓN, J. S., MORALES MUÑIZ, A., ROSELLÓ IZQUIERDO, E., RIQUELME CANTAL, J. A., DEAN, R. M., SALGUEIRO, E., MARTÍNEZ SÁNCHEZ, R. M., DE LA RUBIA DE GRACIA, J. J., LOZANO FRANCISCO, M. C., VERA PELÁEZ, J. L., LLORENTE RODRÍGUEZ, L. y BICHO N. F. (2012): "The Mesolithic-Neolithic transition in southern Iberia", *Quaternary Research* 77, pp. 221-234.
- DELIBES DE CASTRO, G. y MONTERO RUIZ, I. (1997): "Els inicis de la metal·lúrgia a la península Ibèrica. Tranferència de tecnologia o descobriment autònom?". *Cota Zero*, 13, pp. 19-28.
- FERNÁNDEZ MIRANDA, M., FERNÁNDEZ-POSSE, M. D., GILMAN, A. y MARTÍN, C. (1993): "El sustrato Neolítico en la Cuenca de Vera (Almería)", *Trabajos de Prehistoria* 50, pp. 57-85.
- GARCÍA RINCÓN, J. M., CAMPOS CARRASCO, J., CASTIÑEIRA SÁNCHEZ, J., GÓMEZ TOSCANO, F. y BORJA BARRERA, F. (1996): "Aproximación al poblamiento Neolítico de la Tierra Llana de Huelva", *I Congrés del Neolític a la Península Ibèrica. Formació i implantació de les comunitats agrícoles (Gavà-Bellaterra 1995)*, Gavà, *Rubricatum* 1, pp. 639-645.
- GARCÍA SANJUÁN, L. (2005): *Introducción al reconocimiento y análisis arqueológico del territorio*, Editorial Ariel, Barcelona.
- GARCÍA SANJUÁN, L. y LOZANO RODRÍGUEZ, J. A. (2014): "Menga. Biografía de un monumento megalítico excepcional." *Antequera Milenaria: Historia de una Tierra* (García Sanjuán, L., ed.), Volumen 1. *La Prehistoria*. Antequera. Real Academia de Nobles Artes de Antequera (en prensa)
- GAVILÁN CEBALLOS, B. y VERA RODRÍGUEZ, J. C. (2001): "El Neolítico en la Alta Andalucía: cuestiones sobre la caracterización de sus fases". *SPAL* 10, pp. 171-183.
- GAVILÁN CEBALLOS, B., ESCACENA CARRASCO, J. L., MOLINA-CANO, J. L. y MORALEJO VIDAL, M. A. (2010): "Los comienzos del Neolítico en el Guadalquivir medio e inferior". *Os últimos caçadores-recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do norte de Marrocos*, (Gibaja Bao, J. F. y Carvalho A. F. eds.), Promontoria Monográfica 15, Universidade do Algarve, Faro, pp.137-149.
- GILMAN, A. y THORNES, J. B. (1985): *A Land-Use and Prehistory in South-East Spain*. George Allen&Unwin. Londres.
- GOÑI QUINTEIRO, A., CHÁVEZ ÁLVAREZ, M. E., CAMALICH MASSIEU, M. D., MARTÍN SOCAS, D. y GONZÁLEZ QUINTERO, P. (2002): "Intervención arqueológica de urgencia en el poblado de Cabecicos Negros (Vera, Almería). Informe preliminar", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2000, Tomo III, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 73-87.
- GUILAINE, J. y MANEN, C. (2007): "From Mesolithic to Early Neolithic in the western Mediterranean", *Proceedings of the British Academy* 144, pp. 21-51.
- HARRISON, R. y OROZCO KÖHLER, T. (2001): "Beyond Characterisation: Polished Stone Exchange in the Western Mediterranean". *Oxford Journal of Archeology* 20(2), pp. 107-127.
- JIMÉNEZ NAVARRO, E. (1962): "Excavaciones en la Cueva Ambrosio", *Noticiario Arqueológico Hispánico* 5, pp. 13-48.
- JORDÁ PARDO, J. F. (1986): *La Prehistoria de la Cueva de Nerja*, Trabajos sobre la Cueva de Nerja, 1, Patronato de la Cueva de Nerja, Málaga.
- LINSTÄDTER, J. y MÜLLER-SIGMUND, H. (2012): "Abiotic raw material supply in the neolithic of the eastern Rif, Morocco. A preliminary report". *Congrés Internacional Xarxes al Neolític-Neolithic Networks*. Rubricatum. *Revista del Museu de Gavà* 5, pp. 467-471.
- LINSTÄDTER, J., MEDVED, I., SOLICH, M. y WENIGER, G.-C. (2012): "Neolithisation process within the Alboran territory: Models and possible African impact". *Quaternary International* doi:10.1016/j.quaint.2012.01.013.
- MANEN, C., MARCHAND, G. y CARVALHO, A. F. (2007): "Le Néolithique ancien de la Péninsule Ibérique: vers une nouvelle évaluation du mirage africain?", *Actes du XXVe congrès préhistorique de France* (Avignon 2007), pp. 133-151.
- MARCHAND, G. (2001): "Les traditions techniques du Mésolithique final dans le sud du Portugal: les industries lithiques des amas coquilliers de Várzea da Mó et de Cabeço do Rebolador (fouilles M. Heleno)". *Revista Portuguesa de Arqueologia* 4, pp. 47-110
- MARTÍN GÓMEZ, J. y CAMPOS JARA, P. (1996): "El proceso de adquisición y consolidación de estrategias productoras en entorno fluviomarítimo: el estuario Tinto-Odiel (Huelva) como referencia", *I Congrés del Neolític a la Península Ibèrica. Formació i implantació de les comunitats agrícoles (Gavà-Bellaterra 1995)*, Gavà, *Rubricatum* 1, pp. 109-114.
- MARTÍN GÓMEZ, J. y CAMPOS JARA, P. (1997): "El conchero de Cañada Honda (Aljaraque, Huelva): estrategias predatorias y modelos en transición", *Spal* 4, pp. 9-23.
- MARTÍN SOCAS, D. y CAMALICH MASSIEU, M. D. (1986): "Las excavaciones en el poblado de Campos (Cuevas del Almanzora, Almería) y su problemática", *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)* (Cuevas del Almanzora 1984), Consejería de Cultura Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 178-191.
- MARTÍN SOCAS, D. y CAMALICH MASSIEU, M. D. (2004): *La Cueva de El Toro (Sierra de El Torcal-Antequera-Málaga)*. *Un modelo de ocupación*

- Ganadera en el Territorio Andaluz entre el VI y el II Milenios A.N.E.*, Arqueología Monografías, Junta de Andalucía, Sevilla.
- MARTÍN SOCAS, D. y CAMALICH MASSIEU, M. D. (2014): "Formas de Producción y Asentamientos en las Sociedades Neolíticas de las Tierras de Antequera". *Antequera Milenaria: Historia de una Tierra* (García Sanjuán, L., ed.), Volumen 1. *La Prehistoria*. Antequera, Real Academia de Nobles Artes de Antequera [en prensa].
- MARTÍN SOCAS, D., CAMALICH MASSIEU, M. D., GONZÁLEZ QUINTERO, P., RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. C., NIETO LIÑÁN, J. M., MEJÍAS GARCÍA, J. C y MEYER, C. [en prensa]: "El poblado neolítico de La Dehesa [Lucena del Puerto, Huelva]. Campañas 2008-2009". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2009*. Sevilla.
- MARTÍNEZ ANDREU, M. (1983): "Aproximación al estudio del epipaleolítico en la región de Murcia". *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología [Cartagena-Murcia 1982]*, Universidad de Zaragoza, Seminario de Arqueología, pp. 39-52.
- MARTÍNEZ ANDREU, M. y SÁNCHEZ GÓMEZ, J. L. (2005): "Cueva de la Higuera (Isla Plana, Cartagena)". *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico. Intervenciones en el Patrimonio Arquitectónico, Arqueológico y Etnográfico de la Región de Murcia*, Consejería de Educación y Cultura. Comunidad Autónoma de la región de Murcia, Murcia, pp. 238-239.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G., AFONSO MARRERO, J. A., CÁMARA SERRANO, J. A. y MOLINA GONZÁLEZ, F. (2010): "Contextualización cronológica y análisis tecno-tipológico de los artefactos tallados del Neolítico antiguo de los Castillejos (Montefrío, Granada)", *Os últimos caçadores-recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do norte de Marrocos*, (Gibaja Bao, J. F. y Carvalho, A. F. eds.), *Promontoria Monográfica* 15, Universidade do Algarve, Faro, pp. 163-172.
- MAS CORNELLÁ, M. (2000): *Proyecto de Investigación Arqueológica. Las Manifestaciones Rupes- tres Prehistóricas de la Zona Gaditana*. Arqueología. Monografía, Sevilla.
- MAURA MIJARES, R. (2011): *Arte Prehistórico en las tierras de Antequera*, Sevilla.
- MIKIDAD, A., EIWANGER, J. (2000): "Recherches préhistoriques et protohistoriques dans le Rif Oriental (Maroc). Rapport préliminaires", *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 19, 109-160.
- MOLINA BALAGUER, LL., BERNABEU AUBÁN, J. y OROZCO KÖHLER, T. (2001): "El Mas d'Is (Penàguila, Alicante)", *Las Primeras Producciones Cerámicas: El VI milenio cal AC en la Península Ibérica*, (Bernabeu Aubán, J., Rojo Guerra, M. A y Molina Balaguer, Ll. coords), *Sagvntvm-Extra* 12, pp. 179-182.
- MOLINA GRANDE, M. C. y MOLINA GARCÍA, J. (1991): *Carta Arqueológica de Jumilla. Addenda 1973-1990*, Real Academia Alfonso X El Sabio, Murcia.
- MONTERO RUIZ, I., y RUIZ TABOADA, A. (1999): "Ocupaciones neolíticas en Cerro Virtud: estratigrafía y dataciones". *II Congreso del Neolítico a la Península Ibérica* (Valencia, 1999), *Sagvntvm-Extra* 2, pp.207-212.
- MORGADO RODRÍGUEZ, A., PELEGRIN, J., AUBRY, T. y LOZANO RODRÍGUEZ, J. A. (2009): "La producción especializada de grandes láminas del Sur y Oeste de la Península Ibérica". *Les grans fulles de sílex. Europa al final de la Prehistòria*, (Gibaja, J. F., Terradas, X., Palomo, A. y Clop, X. eds.), Museu d'Arqueologia de Catalunya. Monografies 13, Barcelona, pp. 89-97.
- NAVARRETE ENCISO, M. S. (1976): *La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía oriental*. Universidad de Granada, Granada.
- NOCETE, CALVO, F. (2001): *Tercer milenio antes de nuestra era. Relaciones y contradicciones centro/periferia en el Valle del Guadalquivir*, Ediciones Bellaterra, Barcelona
- PELLICER CATALÁN, M. (1963): Estratigrafía prehistórica de la Cueva de Nerja. Primera campaña, 1959. *Excavaciones arqueológicas en España*, 16, Málaga.
- PELLICER CATALÁN, M. (1964): "El neolítico y el bronce de la cueva de la Carigüela de Piñar (Granada)", *Trabajos de Prehistoria* 15, Madrid.
- PELLICER CATALÁN, M. y ACOSTA MARTÍNEZ, P. (1997): *El Neolítico y Calcolítico de la cueva de Nerja en el contexto andaluz*. Trabajos sobre la cueva de Nerja Núm. 6, Patronato de la cueva de Nerja, Málaga.
- PEÑA-CHOCARRO, L. (1999): *Prehistoric Agriculture in Southern Spain during the Neolithic and the Bronze Age. The application of ethnographic models*. British Archaeological Reports. International Series 818, Archaeopress, Oxford.
- PIÑÓN VARELA, F. y BUENO RAMÍREZ, P. (1985): "Estudio de las colecciones materiales procedentes de La Dehesa (Lucena del Puerto) y El Judío (Almonte). Testimonios sobre la ocupación neolítica del litoral onubense", *Huelva Arqueológica* VII, pp. 107-159.
- RAMOS FERNÁNDEZ, J. (2004): "Los niveles neolíticos del Abrigo 6 del Complejo del Humo La Araña-Málaga", *La problemática del neolítico en Andalucía*. Homenaje al profesor Manuel Pellicer Catalán. III Las primeras sociedades metalúrgicas en Andalucía. Homenaje al profesor Antonio Arribas Palau, Simposios de prehistoria II-III, Fundación Cueva de Nerja, pp. 52-67.

- RAMOS FERNÁNDEZ, J., AGUILERA LÓPEZ, R. y CORTÉS SÁNCHEZ, M. (2005): "El Neolítico del Abrigo 6 del Complejo del Humo (La Araña)", *III congreso del Neolítico en la Península Ibérica* (Santander 2003), (Ontañón Peredo, R., García-Monco, C. y Arias Cabal, P. coord.), Universidad de Cantabria, Santander, pp. 519-526.
- RAMOS MUÑOZ, J. (2004): "Las últimas comunidades cazadoras, recolectoras y pescadoras en el Suroeste peninsular. Problemas y perspectivas del 'tránsito Epipaleolítico-Neolítico' con relación a la definición del cambio histórico. Un análisis desde el modo de producción", *Sociedades recolectoras y primeros productores*, Sevilla, pp. 71-89.
- RAMOS MUÑOZ, J. y GILES PACHECO, F. (1996): *El dolmen de Alberite (Villamartín). Aportaciones a las formas económicas y sociales de las comunidades neolíticas en el Noroeste de Cádiz*, Universidad de Cádiz y Ayuntamiento de Villamartín, Cádiz.
- RAMOS MUÑOZ, J., ESPEJO HERRERÍAS, M. M., CANTALEJO DUARTE, P., MARTÍN CÓRDOBA, E., MOLINA, J. A., RAMÍREZ, F., DURÁN VALSERO, J. J., GRÜND, R., FORD, D. y ALCÁZAR, J. (1992): *Cueva de Ardales (Málaga). Su recuperación y estudio*, Ayuntamiento de Ardales, Málaga.
- RIQUELME CANTAL, J. A. (2002): *Cueva de las Ventanas. Historia y Arqueología*, Ayuntamiento de Piñar-Granada, Granada.
- RODRÍGUEZ ARIZA, M. O. (1996): "Análisis antracológicos de yacimientos neolíticos de Andalucía", *I Congreso del Neolítico a la Península Ibérica. Formació i implantació de les comunitats agrícoles (Gavà-Bellaterra 1995)*, Gavà, *Rubricatum* 1, pp. 73-83.
- ROJO GUERRA, M., KUNST, M., GARRIDO PENA, R., GARCÍA MARTÍNEZ-DE-LAGRÁN, I., y MORÁN DAUCHEZ, G. (2008): *Paisajes de la Memoria: Asentamientos del Neolítico Antiguo en el valle de Ambrona (Soria, España)*, Universidad de Valladolid, Valladolid.
- ROMÁN DIAZ, M. P., MARTÍNEZ PADILLA, C., SÁNCHEZ QUIRANTES, L., PÉREZ CARPENA, A. D. y CASSINELLO ROLDÁN, S. (1996): "El Neolítico en la Cuenca Alta del río Almanzora (Almería). Una revisión crítica", *I Congreso del Neolítico a la Península Ibérica. Formació i implantació de les comunitats agrícoles (Gavà-Bellaterra 1995)*, Gavà, *Rubricatum* 1(2), pp. 613-618.
- ROMÁN DÍAZ, M. P. y MARTÍNEZ PADILLA, C. (2005): "Alto Almanzora: "Cultura de Almería" y Termoluminiscencia", *III congreso del Neolítico en la Península Ibérica* (Santander 2003), (Ontañón Peredo, R., García-Monco, C. y Arias Cabal, P. coord.), Universidad de Cantabria, Santander, pp. 465-473.
- ROVIRA BUENDÍA, N. (2007): *Agricultura y gestión de los recursos vegetales en el sureste de la Península Ibérica durante la prehistoria reciente*, Tesis Doctoral, Universidad Pompeu Fabra, Barcelona.
- SÁEZ PÉREZ, L. y MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G. (1981): "El yacimiento neolítico al aire libre de La Molina (Pinos Puente, Granada)", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 6, pp. 17-34.
- SÁNCHEZ ROMERO, M. (2000): *Espacios de producción y uso de los útiles de piedra tallada del Neolítico. El poblado de "Los Castillejos de Las Peñas de Los Gitanos" (Granada, España)*, *British Archaeological Reports* (BAR), International Series 874, Archaeopress, Oxford.
- SCHUBART, H., ARTEAGA MATUTE, O., HOFFMANN, G. y KUNST, M. (1988): Investigación arqueológica sobre la antigua línea de costa en Andalucía. Campaña 1988". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988-II*, pp. 185-189.
- SUÁREZ MARQUEZ, A. (1981): "Cueva Ambrosio (Vélez-Blanco, Almería). Nuevas aportaciones al estudio del epipaleolítico del sudeste Peninsular", *Antropología y paleoecología humana* 2, pp. 43-53.
- SUCH, M. 1919-1920 [1996]: Avance al estudio de la Caverna "Hoyo de la Mina", en Málaga. *Boletín de la Academia Malagueña de Ciencias*. Málaga.
- THOMAS, J. T. (2011): "Fashioning Identities, Forging Inequalities: Late Neolithic/Copper Age Personal ornaments of the Portuguese Estremadura". *European Journal of Archaeology* 14(1-2), pp. 29-59.
- VEGA TOSCANO, G. (1997): "Los niveles cerámicos de la Cueva de La Carihuela (Piñar, Granada): Mitos y realidades", *II Congreso de Arqueología Peninsular*, Tomo II: *Neolítico Calcolítico y Bronce* (Balbín Behrmann, R. y Bueno Ramírez, P. eds.), Fundación Rei Afonso Henriques (Zamora 1996), Zamora, pp. 59-76.
- VERA RODRÍGUEZ, J. C., LINARES CATELA, J. A., MARTÍN SOCAS, D., CAMALICH MASSIEU, M. D. y GONZÁLEZ QUINTERO, P. (2010): "Los inicios de la producción de alimentos en Huelva. Pasado y presente", *Os últimos caçadores-recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do norte de Marrocos* (Gibaja Bao, J. F. y Carvalho, A. F. eds.), *Promontoria Monográfica* 15, Universidade do Algarve, Faro, pp. 119-129.
- VICENT ZARAGOZA, A. M. y MUÑOZ AMILIBIA, A. M. (1973): *Segunda Campaña de Excavaciones. La Cueva de Los Murciélagos, Zuheros (Córdoba), 1969*, Excavaciones Arqueológicas en España 77, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid.
- ZAPATA PEÑA, L., PEÑA-CHOCARRO, L., PÉREZ-JORDÁ, G. y STIKA, H.-P. (2004): "Early neolithic Agriculture in the Iberian Peninsula". *Journal of World Prehistory* 18, pp. 283-325.